



*En memoria de Su Eminencia Arzobispo Demetrio*

*Royster*

*&*

*de Su Gracia Obispo José Olmos*

# VÍSPERAS & DIVINA LITURGIA

LIBRO DE LOS FIELES

*Editorial Agios – México 2025*







BENDICE & APRUEBA LA PRESENTE

EDICIÓN SU EMINENCIA

✙ ALEJO

ARZOBISPO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

&

DE LA DIÓCESIS DE MÉXICO DE LA IGLESIA

ORTODOXA EN AMÉRICA





# COMISIÓN DIOCESANA PARA LA EDICIÓN DE TEXTOS LITÚRGICOS

## PRIMERA EDICIÓN

P. Saúl Díaz Sánchez, P. Tomás Solorio Pacheco, P. Rubén Pedroza, P. Julio Caballero, P. Demetrio Azocar, Madre Elena.

## SEGUNDA EDICIÓN

Subdiáconos Josué Daniel Hernández Escamilla, Alan Eugene Aurioles Tapia y Gregorio (Andrés) González Martínez.

## EDITORIAL AGIOS

P. Jesús Ruiz Munilla, P. Saul Diaz Sánchez.

*Derechos Reservados © [2025] por la Diócesis de México de la Iglesia Ortodoxa en América. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de este material, su almacenamiento, transmisión o cualquier otro tipo de uso sin el permiso expreso y por escrito de la oficina correspondiente de la Diócesis de México de la Iglesia Ortodoxa en América. Para solicitar autorización para utilizar, reproducir, editar, traducir o realizar cualquier otro tipo de modificación en este material, por favor comuníquese con la oficina correspondiente de la Diócesis de México de la Iglesia Ortodoxa en América.*



## SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN

**D**ice la profecía de Malaquías: *“Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia.”* (Mal 1:11)

Esta Ofrenda pura es Cristo, nuestra Pascua, ofrecida por la Santa Iglesia por todo y por todos. En aquella noche que se entregó por la vida del mundo, nuestro Señor Jesucristo encomendó a sus santos Apóstoles celebrar este sagrado rito de *“Partir el Pan”* en memoria de Él; rito que conmemora su sacrificio redentor, pues, he aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo está en la Mesa de la Cruz y se muestra como nuestro verdadero alimento derramando vino. Jesucristo mismo lo había ordenado tiempo atrás, diciendo: *“El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él”* (San Juan 6:56). Desde entonces, la Iglesia ha celebrado los Santos y Divinos Misterios de Cristo; la Sagrada Eucaristía ha sido la fuente de salud, de amor y unidad de los cristianos. En la Eucaristía todos nos hacemos uno con Dios en Su Hijo y Espíritu Santo, porque los cristianos hemos sido establecidos como reyes y Sacerdotes. Por ello, la Iglesia con la guía del Espíritu Santo ha consignado por escrito las palabras litúrgicas e himnos de los Santos que en todo tiempo han agrado a Dios, y han ofrecido un culto espiritual no sólo con sus labios sino con su propia vida. Estos servicios han sido legados de generación en generación para anunciar la Muerte de Cristo hasta su segundo glorioso advenimiento. La Iglesia Ortodoxa conserva y celebra hoy en día los textos de la Divina Liturgia de Santiago hermano de Dios, San Juan Crisóstomo, San Basilio Magno y de San Gregorio el Dialoguista. Estos textos han sido traducidos en diversas lenguas donde se ha predicado el Evangelio; arameo, griego, eslavo, rumano, georgiano, árabe, etc.

La Iglesia Ortodoxa en América, fruto de la evangelización de San Germán de Alaska y de San Inocencio Metropolitano de Moscú, ha recibido este grandioso

tesoro de los libros litúrgicos; prontamente al ir extendiéndose la Ortodoxia en Norteamérica, fueron traduciéndose a la lengua inglesa. En el siglo pasado Su Eminencia el Arzobispo Demetrio, hoy de bendita memoria, gran conocedor de la lengua española y cultura hispanoamericana tradujo los servicios al español, para su provecho espiritual entre la comunidad hispana en Estados Unidos. Empero, cuando él y Su Gracia el Obispo José, de bendita memoria, fundan el Exarcado Mexicano de la Iglesia Ortodoxa en América, las traducciones al español previamente realizadas, así como las que continuaba realizando, fueron de excepcional utilidad para la reciente comunidad del Exarcado Mexicano, utilizada por esa generación fundadora e interesada en afianzarse en la recta fe y canonicidad, traducciones que dieron un fruto grandioso en una segunda generación del clero mexicano, un generación seria de un clero liturgista y devoto, que con esas palabras y expresiones consignadas en los textos transmitieron la Fe Ortodoxa a este pueblo y nación y, dieron gloria a Dios delante de su Santo Altar durante todas sus vidas. Precisamente, nuestro señor, Su Eminencia Alejo, Arzobispo de la hoy Diócesis de México, miembro de esa generación liturgista, ha establecido la “Comisión Diocesana para la Edición de los Textos Litúrgicos” (CODET) para seguir perpetuando todo ese glorioso trabajo de los que han precedido en esta comunidad, por tanto, esta Comisión ha compilado, revisado, transcrito y ordenado, y en casos traducido, los textos litúrgicos de la diócesis, no sólo como producto de un deber, sino como un sincero homenaje a Don Demetrio y a Don José, como se les llamaba con cariño en estas tierras. Dios conceda que podamos continuar con este basto trabajo y nos ilumine en este proyecto.

*“Bueno es alabarte, oh, Señor, y cantar salmos a tu nombre, oh, Altísimo.”*

*(Salmo 92:1)*

## PREFACIO AL LIBRO DE LOS FIELES

“La verdadera conversión es litúrgica... aquel que siente a Dios en la Divina Liturgia es ortodoxo.”

✙ ALEJO

Arzobispo de la Ciudad de México

&

la Diócesis de México

**L**a liturgia es el espacio donde el cielo toca la tierra. Es ahí donde el corazón del creyente se forma, donde el alma aprende a escuchar, a callar, a responder, a amar. En la Iglesia Ortodoxa, toda renovación nace de una conversión profundamente litúrgica. Por eso, el cuidado por los textos sagrados no es un trabajo accesorio, sino una obra de amor, fidelidad y memoria.

Este libro ha sido preparado como una edición para los fieles, con el propósito de acercar la riqueza espiritual de las Vísperas Mayores y de la Divina Liturgia a todos los que participan de los santos misterios. Nace del mismo espíritu que dio forma al *Liturgikon*, pero con un enfoque eminentemente pastoral, que pone en manos del pueblo de Dios un texto claro, accesible, armonizado y completo, que le permita orar con entendimiento y participar plenamente de la experiencia litúrgica de la Iglesia.

De la misma manera en que la segunda edición del *Liturgikon* fue concebida para responder a las necesidades del clero celebrante, se ha considerado imperante ofrecer un texto paralelo que permita a los fieles seguir las celebraciones con atención, reverencia y participación consciente. Esta edición facilita no sólo el acceso al texto actualizado, sino también su manejo práctico, al ser de menor tamaño y más ligero, sin perder sobriedad ni claridad.

En cierto modo, guarda memoria del primer texto litúrgico editado en nuestra diócesis —al que localmente conocemos con aprecio como “el libro librito rojo”, publicado bajo la guía de Su Eminencia Dmitri de bendita memoria—, al permitir que los fieles vuelvan a tener un libro en sus manos, y con ello, el texto vivo de la Tradición.

Como parte del trabajo del Departamento Diocesano para la Edición de Textos Litúrgicos (CODET), esta edición incluye también la revisión de las Vísperas Mayores, celebradas cada sábado en nuestras comunidades como preparación espiritual para el Día del Señor. Esta práctica, que en nuestra diócesis ha sido sostenida con fidelidad y reverencia, ha sido uno de los pilares visibles de nuestra vida litúrgica. La revisión de este servicio vespertino ha sido fruto de un esfuerzo sostenido por consolidar, armonizar y enriquecer nuestros textos, en fidelidad a la tradición ortodoxa, a las necesidades pastorales de nuestra diócesis, y a la herencia viva de quienes nos han precedido. En cada corrección hay una intención: que los textos estén al servicio del pueblo santo de Dios, no como obstáculos, sino como puentes hacia el Misterio.

### **SOBRE EL DISEÑO Y ESTRUCTURA**

El diseño de esta edición busca ser fiel al espíritu litúrgico que anima todos los trabajos de nuestro Departamento. Se ha conservado la armonización de elementos visuales —color, tipografía, estructura— que permitan una lectura ordenada, clara y digna. La sobriedad, la reverencia y el sentido pedagógico han guiado cada decisión editorial, con especial atención a la unidad visual con el *Liturgikon* y a la facilidad de uso durante la celebración.

## AGRADECIMIENTOS

Damos gracias, en primer lugar, a nuestro Señor Su Eminencia Alejo, Arzobispo de la Ciudad de México, cuya visión pastoral ha inspirado y respaldado todo este proyecto. También al Rev. Padre Saúl Díaz Sánchez, cuya guía ha sido, como siempre, discreta, clara y fraterna. Agradecemos también el trabajo previo de los autores del primer *Liturgikon*: Rev. P. Saúl Díaz Sánchez, Rev. P. D. Tomás Solorio Pacheco, Rev. P. Rubén Pedroza, Rev. P. Julio Caballero, Rev. P. Demetrio Azocar y Madre Elena, cuyo testimonio sigue iluminando esta labor.

A todos los fieles que han expresado su deseo de contar con textos claros y bien preparados, y a todos los que han ofrecido su revisión, sugerencias o correcciones, nuestra sincera gratitud.

Este libro ha sido trabajado con oración, con cuidado y con la convicción de que los textos litúrgicos no son simples herramientas, sino alimento del alma, herencia de los santos y tesoro de la Iglesia. Si a pesar de ello se encontraran errores, pedimos la caridad de su comprensión y sus oraciones.

Subdiácono Gregorio (Andrés) González

Subdiácono Josué Daniel Hernández Escamilla

Subdiácono Alan Eugene Auriol Tapia





## CONTENIDO

|                                                                                                               |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| OFICIO DE VISPERAS MAYORES .....                                                                              | 1   |
| PROSCOMIDIA .....                                                                                             | 31  |
| ORACIONES DE LA ENTRADA .....                                                                                 | 32  |
| INVESTIDURA DEL CLERO.....                                                                                    | 37  |
| PREPARACIÓN DE LOS SANTOS DONES .....                                                                         | 40  |
| LA DIVINA LITURGIA DE NUESTRO PADRE<br>ENTRE LOS SANTOS, JUAN CRISÓSTOMO,<br>ARZOBISPO DE CONSTANTINOPLA..... | 57  |
| PREPARACIÓN PARA LA SANTA COMUNIÓN .....                                                                      | 123 |
| ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS.....                                                                           | 139 |





# OFICIO DE VÍSPERAS MAYORES

*El oficio de Vísperas Mayores se celebra todos los sábados por la tarde y cuando el Menaion o Pentecostarion designa lecturas del Antiguo Testamento en las Vísperas. También se canta en las tardes del 14 de septiembre, el 25 de diciembre, el 6 de enero, el Domingo de Tomás, la Ascensión, Pentecostés y el 6 de agosto.*

*Las Vísperas Mayores son oficiadas por un sacerdote, asistido, cuando es posible, por uno o más diáconos. El Sacerdote se reviste de EPITRAQUILIO, EPIMÁNICAS y FELONIO; el Diácono, recibiendo la bendición del Sacerdote, se pone el ESTICARIO, los EPIMÁNICAS y el ORARIO.*

*Luego el Diácono abre las Puertas Santas y le da el incensario al Sacerdote y este recita en silencio la Oración del Incienso:*

ncienso te ofrecemos, Cristo Dios nuestro, como aroma de fragancia espiritual, el cual recibe sobre tu Altar celeste, y envía sobre nosotros en cambio la gracia de tu Santo Espíritu.

*Al concluir, el Sacerdote acompañado del Diácono, que lleva una vela grande en la mano derecha, incienso el Altar, el Santuario entero, y al clero que está dentro del Santuario.*

*Luego el Diácono sale por las Puertas Santas al ambón y, de cara al Altar exclama:*

Levantaos. Bendice, Señor.

*Y el Sacerdote, ante el Altar, eleva el incensario, y trazando con él la señal de la Cruz, exclama:*

**Sacerdote:**       ✙ Gloria a la Santa, Consustancial, Vivificadora e Indivisible  
Trinidad, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los  
siglos.

**Coro:**            Amén.<sup>2</sup>

*Luego los Sacerdotes y los Diáconos cantan, haciendo tres reverencias:*

✙ Venid, adoremos y postrémonos ante Dios, nuestro Rey.

✙ Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

✙ Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

*Mientras se canta el salmo, el Sacerdote continúa la incensación así: primero las Puertas Santas y, saliendo del Santuario, inciensa hacia el Altar, los íconos del lado derecho del iconostasio y luego los iconos del lado izquierdo. Luego inciensa la iglesia entera, comenzando por el lado izquierdo. Viene otra vez al ambón, desde el cual inciensa al pueblo. Volviéndose, inciensa hacia el Altar, el icono del Salvador y el de la Santísima Virgen. Luego entran en el Santuario y el Sacerdote inciensa ante el Altar. El Diácono toma el incensario e inciensa al Sacerdote.*

---

<sup>2</sup> Si no se ha rezado la Novena Hora, el Lector comienza: Amén. Gloria a ti... Rey Celestial... Santo Dios... Padre Nuestro... y el Sacerdote: Porque tuyos son el reino... El Lector: Amén. Señor ten piedad (12 veces), Gloria... Ahora y siempre... Venid adoremos... y el Salmo.

*Luego dejando el incensario en su lugar, el Diácono cierra las Puertas Santas, besa el Altar, va al trono (el lugar alto que está detrás del Altar), hace una reverencia, y volviéndose hacia el Sacerdote, se inclina. El Sacerdote le bendice y el Diácono sale por la puerta septentrional (izquierda) al ámbón.*

*Al acabar la incensación, el Sacerdote, quitándose el FELONIO y de pie ante las Santas Puertas, lee en silencio las Oraciones de Luz con la cabeza descubierta.*

## ORACIONES DE LA LUZ

### PRIMERA ORACIÓN



Señor, Compasivo y misericordioso, sufrido y de grandes misericordias, presta oído a nuestra oración y atiende a la voz de nuestra súplica. Marca sobre nosotros una señal para bien. Condúcenos por tu camino, para que andemos en tu verdad. Alegra nuestros corazones para que temamos tu santo nombre. Porque Tú eres grande y haces maravillas. Tú solo eres Dios, y entre los dioses no hay ninguno como tú, Señor, poderoso en misericordia y bondadoso en fortaleza, para socorrer y consolar y salvar a todos los que esperamos en tu misericordia. ✝ Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### SEGUNDA ORACIÓN



Señor, en tu disgusto no nos reprendas, ni nos castigues en tu ira, mas haz con nosotros según tu ternura, oh Médico y Sanador de nuestras almas. Guíanos al puerto de tu voluntad. Ilumina los ojos de nuestros corazones al conocimiento de tu verdad y concede que el resto del presente día y todo el tiempo de nuestra vida sean pacíficos y sin pecado, por la intercesión de la Santísima Theotókos y todos los santos. ✝ Porque tuyo es el dominio y tuyos son el reino, el poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### TERCERA ORACIÓN

**S**eñor Dios nuestro, acuérdate de nosotros tus siervos pecadores e inútiles cuando llamamos a tu santo nombre y no nos avergüences en nuestra expectación de tu misericordia; mas concédenos, Señor, que todas nuestras peticiones nos lleven a la salvación, y haznos dignos de amarte y de temerte con todo nuestro corazón y hacer tu voluntad en todas las cosas. ✚ Porque Tú eres Dios bueno que amas a los hombres, te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### CUARTA ORACIÓN

**Q**h tú, a quien cantan los santos poderes con himnos inacabables y con incesantes doxologías, llena nuestra boca de tu alabanza para que podamos engrandecer tu santo nombre. Y concédenos parte y herencia con todos los que en verdad te temen y guardan tus mandamientos, por la intercesión de la Santa Theotókos y de todos los santos. ✚ Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### QUINTA ORACIÓN

**S**eñor, Señor, que mantienes todas las cosas en la purísima palma de tu mano, que eres paciente hacia todos nosotros y que te arrepientes de nuestras maldades, acuérdate de tu compasión y de tu piedad. Míranos con bondad; concédenos también, por tu gracia, durante el resto de este día que evitemos los diversos lazos sutiles del maligno, y conserva nuestra vida sin asechanzas, por la gracia de tu Espíritu Santo. ✚ Por la piedad y amor al hombre de tu Unigénito, con quien eres bendito, juntamente con tu Santísimo Espíritu bueno y vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## SEXTA ORACIÓN

**D**ios, grande y maravilloso, que con indescriptible bondad y riquezas de providencia lo ordenas todo y nos concedes bienes terrestres, que nos has dado prenda del reino prometido por lo bueno que ya nos has concedido, y que nos has hecho evitar todo mal durante la parte ya pasada del presente día, concede que completemos también el resto del día sin reproche ante tu santa gloria, y que te cantemos, Dios nuestro, el único bueno que amas a los hombres. ✝ Porque Tú eres nuestro Dios, te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## SÉPTIMA ORACIÓN

**D**ios grande y altísimo, que eres el único que tiene inmortalidad, que moras en la luz inaccesible, que has formado toda la creación con sabiduría, que has dividido la luz de las tinieblas y has puesto el sol para regir el día y la luna y las estrellas para regir la noche, que has concedido también a nosotros los pecadores venir ante tu presencia con confesión y presentarte nuestra vespertina doxología. Tú mismo, Señor, Amante de los hombres, dirige nuestra oración como incienso hacia ti, y recíbela como olor de dulce fragancia, y concede que nuestra presente tarde y la venidera noche sean pacíficas. Revístenos de la armadura de la luz. Líbranos del temor nocturno y de todo lo que anda en tinieblas, y concede que el sueño que has dado para reposo de nuestra enfermedad sea libre de toda fantasía del diablo. Sí, Maestro de todo, guía de los buenos, haz que nosotros siendo movidos a compunción, sobre nuestro lecho, nos acordemos de tu nombre durante la noche, y, siendo iluminados por meditación en tus mandamientos, nos levantemos en gozo del alma para glorificar tu bondad, y ofrecer súplicas y preces a tu ternura de corazón, por causa de nuestros pecados y de los de todo tu pueblo, al que mira con piedad, por la intercesión de la Santa Theotókos. ✝ Porque Tú eres Dios bueno que amas a los hombres, te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMO 103

**B**endice, alma mía, al Señor. Señor Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina;

Que establece sus aposentos entre las aguas; el que pone las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento;

El que hace a sus ángeles espíritus, a sus ministros fuego flameante.

Él fundó la tierra sobre sus basas; no será jamás removida.

Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas.

A tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron;

Subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que tú les fundaste.

Pusísteles término, el cual no traspasarán; ni volverán a cubrir la tierra.

Tú eres el que envías las fuentes por los arroyos; van entre los montes.

Abreven todas las bestias del campo; quebrantan su sed los asnos montaraces.

Junto a aquellos habitarán las aves de los cielos; entre las ramas dan voces.

El que riega los montes desde sus aposentos; del fruto de sus obras se sacia la tierra.

El que hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre; sacando el pan de la tierra,

Y el vino que alegra el corazón del hombre, y el aceite que hace lucir el rostro, y el pan que sustenta el corazón del hombre.

Llénanse de jugo los árboles del Señor, los cedros del Líbano que él plantó.

Allí anidan las aves; en las hayas hace su casa la cigüeña.

Los montes altos para las cabras monteses; las peñas, madrigueras para los conejos.

Hizo la luna para los tiempos; el sol conoce su ocaso.

Pone las tinieblas, y es la noche: en ella corretean todas las bestias de la selva.

Los leoncillos braman a la presa, y para buscar de Dios su comida.

Sale el sol, recógense, y échanse en sus cuevas. Sale el hombre a su hacienda, y a su labranza hasta la tarde.

¡Cuán muchas son tus obras, oh, Señor! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios.

Asimismo esta gran mar y ancha de términos: en ella pescados sin número, animales pequeños y grandes.

Allí andan navíos; allí este leviatán que hiciste para que jugase en ella.

Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo.

Les das, recogen; abres tu mano, hártanse de bien.

Escondes tu rostro, túrbanse; les quitas el espíritu, dejan de ser, y tórnanse en su polvo.

Envías tu espíritu, críanse; y renuevas la faz de la tierra.

Sea la gloria del Señor para siempre; alégrese el Señor en sus obras.

El cual mira a la tierra, y ella tiembla; toca los montes, y humean.

Al Señor cantaré en mi vida; a mi Dios salmearé mientras viviere.

Serme ha suave hablar de él; yo me alegraré en el Señor.

Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, al Señor.

**Otra vez:** El sol conoce su ocaso. Pone las tinieblas, y es la noche. Cuán muchas son tus obras, oh, Señor. Hiciste todas ellas con sabiduría.

✝ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

✝ Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh, Dios. (*Tres veces*).

## LA GRAN LETANÍA

*Cuando el Lector termina el salmo, el Diácono se dirige al lugar alto, se inclina, se da la vuelta y se inclina ante el Sacerdote, sale del altar por la puerta norte y se coloca frente al icono de la Madre de Dios. En el Aleluya, se inclina tres veces con el Sacerdote. Se inclinan el uno ante el otro y el Sacerdote regresa al altar. El Diácono se coloca frente a las Puertas Santas y, levantando su orario, dice:*

**Diácono:** En paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por la paz que de lo alto viene y la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por nuestro Señor, su Beatitud el Bendito **N.** Arzobispo de Washington y Metropolitano de toda América y Canadá, por nuestro Señor su Eminencia **N.** Arzobispo de la Ciudad de México y de la Diócesis de México, el honorable presbiterio, el diaconado en Cristo, por todo el clero y todo el pueblo, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por el Presidente de la República, por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*(Por que les ayude, subyugue bajo sus pies a todo enemigo y adversario, al Señor roguemos).*

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por esta ciudad, *(o aldea, o monasterio)* por toda ciudad y país, y por los fieles que en ellos habitan, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por estaciones favorables, abundancia de los frutos de la tierra y por tiempos pacíficos, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por los viajeros y los navegantes, por los enfermos y los afligidos, por los presos y por su salvación, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Para que sean libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra Theotókos y Siempre Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A ti, Señor.

**Sacerdote:** ✙ Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*El Diácono se coloca ante el icono de Cristo mientras se canta la primera sección del primer catisma del Salterio (Bienaventurado el varón...).*

### CATISMA<sup>3</sup>

- Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de impíos. Aleluya. Aleluya. Aleluya.
- Porque el Señor conoce el camino de los justos, mas la senda de los impíos perecerá. Aleluya. Aleluya. Aleluya.
- Servid al Señor con temor, y alegraos con temblor. Aleluya. Aleluya. Aleluya.
- Bienaventurados todos los que en Él confían. Aleluya. Aleluya. Aleluya.
- Levántate, Señor; sálvame, Dios mío. Aleluya. Aleluya. Aleluya.
- Del Señor es la salud; para tu pueblo tu bendición. Aleluya. Aleluya. Aleluya.
- ✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Aleluya. Aleluya. Aleluya.
- ✙ Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya. Aleluya. Aleluya.
- ✙ Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh, Dios. (Tres veces).

---

<sup>3</sup> Bienaventurado el varón... no se canta en las vísperas de las grandes fiestas del Señor, excepto el sábado o el domingo por la noche. Tampoco se canta en las noches de estas fiestas, excepto el sábado por la noche. El 13 de septiembre y en la Mitad de Pentecostés se lee el catisma normal, como en las Vísperas diarias.

*Al concluir la Catisma, el Diácono vuelve al centro y haciendo una reverencia, recita:*

### LETANÍA MENOR

*Diácono:* Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita Gloriosa Señora nuestra Theotókos y Siempre Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A ti, Señor.

*Sacerdote:* ✙ Porque tuyo es el dominio y tuyos son el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.



*En el orden completo, en la tarde del sábado<sup>4</sup> se lee la segunda sección del primer catisma, seguida nuevamente por la LETANÍA MENOR.*

*Sacerdote:*                   ✙ Porque tú eres Dios bueno que amas a los hombres, y te glorificamos a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:*                         Amén.

*Y después de la tercera sección, nuevamente la LETANÍA MENOR.*

*Sacerdote:*                   ✙ Porque tú eres Dios y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Coro:*                         Amén.



---

<sup>4</sup> Todas las secciones del catisma se designan el sábado por la noche. Cuando se celebran las Grandes Vísperas para una fiesta en un día entre semana, solo se utiliza la primera sección: después de la *Letanía Menor*, el coro comienza inmediatamente *Señor a ti he clamado*.

*El Diácono vuelve al Santuario por la puerta meridional, y va al trono y hace una reverencia. Al dar la exclamación el Sacerdote, el Diácono se vuelve hacia él, hace una reverencia, y el Sacerdote le bendice. El Diácono toma luego el incensario y, recibiendo la bendición del Sacerdote, incienso el Altar alrededor, el Santuario, al clero que está dentro del Santuario. Luego, saliendo por la puerta septentrional (izquierda), incienso todo, así como lo ha hecho el Sacerdote al principio. Si el Sacerdote celebra sin Diácono, él mismo hace la incensación. Y vuelve al Santuario por la puerta meridional (derecha).*

### SALMO 140

**S**eñor, a ti he clamado; óyeme, óyeme, oh Señor. Señor, a ti he clamado, óyeme; escucha la voz de mi oración, cuando te invocaré, óyeme, oh, Señor.

*Y el segundo Coro si hay dos:*

Sea enderezada mi oración delante de ti como un incienso, el don de mis manos como sacrificio de la tarde.

Pon, oh, Señor, guarda a mi boca: guarda la puerta de mis labios.

No dejes se incline mi corazón a cosa mala, a hacer obras impías.

Con los que obran iniquidad, y no coma yo de sus deleites.

Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo que no me herirá la cabeza.

Así que aun mi oración tendrán en sus calamidades.

Serán derribados en lugares peñascosos sus jueces, y oirán mis palabras, que son suaves.

Como quien hiende y rompe la tierra, son esparcidos nuestros huesos a la boca de la sepultura.

Por tanto, a ti, oh, Señor, miran mis ojos: en ti he confiado, no desampares mi alma.

Guárdame de los lazos que me han tendido, y de los armadijos de los que obran iniquidad.

Caigan los impíos a una en sus redes, mientras yo pasaré adelante.

### SALMO 141

**C**on mi voz clamaré al Señor, con mi voz pediré al Señor misericordia. Delante de Él derramaré mi querella; delante de Él denunciaré mi angustia.

Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, Tú conociste mi senda. En el camino en que andaba, me escondieron lazo.

Miraba a la mano derecha, y observaba; mas no había quien me conociese; no tuve refugio, no había quien volviese por mi vida.

Clamé a ti, oh, Señor, dije: Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes.

Escucha mi clamor, que estoy muy afligido; líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.

Saca mi alma de la cárcel para que alabe tu nombre.

*Aquí se insertan las estiqueras, si hay diez.*

Me rodearán los justos, porque Tú me serás propicio.

## SALMO 129

De lo profundo, oh, Señor, a ti clamo. Señor, oye mi voz.

*Aquí si hay ocho.*

Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

Señor, si mirares a los pecados, ¿quién, oh, Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de ti.

*Aquí si hay seis.*

Para que seas temido. Esperé yo al Señor, esperó mi alma; en su palabra he esperado. Mi alma espera al Señor.

*Aquí si hay seis.*

Más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a la mañana, espere Israel al Señor.

*Aquí si hay cuatro.*

Porque en el Señor hay misericordia y abundante redención con Él, y Él redimirá a Israel de todos sus pecados.

## SALMO 116

Alabad al Señor, naciones todas; pueblos todos, alabadle.

Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia y la verdad del Señor es para siempre.

✝ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Escúchame, Señor.

*El Diácono toma el incensario del servidor y lo eleva para que el Sacerdote lo bendiga. Luego realiza la Gran Incensación mientras el coro canta la estiquera correspondiente.*

*Durante la última estiquera (en “Ahora y siempre...”), el Sacerdote se pone el felonio y se abren las puertas santas. El Sacerdote y el Diácono hacen tres reverencias ante la mesa santa; el Sacerdote besa el Evangelio y el Diácono la mesa santa. Luego, el Diácono toma nuevamente el incensario y lo presenta al Sacerdote para que lo bendiga.*

*Ambos rodean el altar por el lugar alto y salen por la puerta norte. El Diácono lleva el incensario en la mano derecha, ligeramente elevada, seguido por el Sacerdote. Si el Sacerdote celebra sin Diácono, él mismo lleva el incensario.*

*Llegan ante las puertas santas, en el ambón. El Sacerdote recita en silencio la oración de la Entrada:*



la tarde, a la mañana y al medio día te alabamos, te damos gracias y te suplicamos, Maestro de todo, Señor amante de los hombres. Dirige nuestra oración como incienso ante ti y no inclines nuestros corazones a palabras o pensamientos de maldad; antes bien, líbranos de todos los que persiguen nuestras almas, pues, Señor, Señor, nuestros ojos están en ti, en ti esperamos; no nos confundas, Dios nuestro, porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, oh, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*El Diácono inciensa la entrada, los iconos de Cristo y de la Madre de Dios, y al Sacerdote. A continuación, se coloca en ángulo recto con respecto al Sacerdote (mirando hacia el norte), pasa el incensario a la mano izquierda y, tomando el orario con la mano derecha y señalando hacia el lugar santo, dice al Sacerdote:*

*Diácono:* Bendice, Señor, la santa entrada.

*Sacerdote:* Bendita sea la entrada de tus santos eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén.

*El Diácono vuelve a incensar al Sacerdote y, volviéndose hacia el este, se coloca en la entrada y espera.*

*Cuando el Coro termina el Dogmaticón, el Diácono hace la señal de la Cruz con el incensario y exclama:*

Sabiduría. Estemos de pie.

*El Coro canta Radiante Luz, y el Diácono entra en el altar por las puertas santas e inciensa los cuatro lados del altar (si el Sacerdote celebra solo, inciensa sólo ante el altar). Entrega el incensario, besa las puertas santas y se dirige al lugar elevado con el Sacerdote.*

*Mientras tanto, el Sacerdote besa el icono de Cristo, se vuelve y bendice a los servidores, y besa el icono de la Madre de Dios. Entra en el altar, besa la mesa santa y se dirige al lugar alto. El Diácono se coloca hacia el sur. Se inclinan ante el lugar alto y el uno ante el otro.*

*El Coro canta:*

**R**adiante luz de la santa gloria del Padre Inmortal, Celestial, Santo, Bendito, Jesucristo. Viniendo a la puesta del sol y viendo la luz del atardecer, te cantamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios; digno es que a todo tiempo seas glorificado por voces justas, Hijo de Dios, Dador de vida, por lo cual el mundo entero te glorifica.

*El Sacerdote y el Diácono van al trono y cuando termina el himno:*

*Diácono:* Atendamos.

*Sacerdote:* Paz a todos.<sup>5</sup>

*Diácono:* Atendamos. El Proquímeno vespertino ... *y lee el Proquímeno del día.*<sup>6</sup>



#### LA TARDE DEL SÁBADO, Tono VI del Salmo 92

El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.

**Verso:** El Señor se ha vestido de poder y se ha ceñado.

**Verso:** Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

**Verso:** La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

#### LA TARDE DEL DOMINGO, Tono VIII del Salmo 133

Oh, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor.

**Verso:** Los que servís en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

---

<sup>5</sup> En algunos lugares, los cantantes responden: **Y a tu espíritu.**

<sup>6</sup> En otra práctica, un canonarca recita el proquímeno. En ese caso, el Diácono sigue diciendo **Sabiduría.**

LA TARDE DEL LUNES, Tono IV del Salmo 4:

El Señor oírás cuando yo a Él clame.

**Verso:** Cuando clamé, el Dios de mi justicia me oyó.

LA TARDE DEL MARTES, Tono I del Salmo 22:

Tu misericordia, Señor, me seguirá todos los días de mi vida.

**Verso:** El Señor me pastorea, y nada me faltarás, en un lugar de verdes pastos me ha hecho yacer.

LA TARDE DEL MIÉRCOLES, Tono V del Salmo 5:

Oh, Dios, sálvame por tu nombre; y en tu poder me juzgarás.

**Verso:** Oh Dios, escucha mi oración; presta oído a las razones de mi boca.

LA TARDE DEL JUEVES, Tono VI del Salmo 120:

Mi socorro viene del Señor, que hizo los cielos y la tierra.

**Verso:** Alcé mis ojos a los montes, ¿de dónde viene mi socorro?

LA TARDE DEL VIERNES, Tono VII del Salmo 58:

Oh, Dios, Tú eres mi socorro y tu misericordia me previene.

**Verso:** Líbrame de mis enemigos, oh, Dios mío, y de los que contra mí se levantan protégeme.





*En las tardes del 25 de diciembre<sup>7</sup>, el Domingo de Tomás y las Vísperas de Genuflexión de Pentecostés, se canta el siguiente Gran Proquímeno:*

¿Qué Dios es grande como nuestro Dios? Tú eres el Dios que hace maravillas  
(*Sal. 76*)

**Verso 1:** Hiciste notorio en los pueblos tu poder.

**Verso 2:** Dije: Desde ahora he comenzado; éste es el cambio de la diestra del Altísimo.

**Verso 3:** Me acordé de las obras del Señor, porque desde el comienzo me acordaré de tus maravillas.

*En la tarde del 14 de septiembre, el 6 de enero, Santa Ascensión, y el 6 de agosto<sup>8</sup>, se canta el siguiente Gran Proquímeno:*

Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho (*Sal. 113*)

**Verso 1:** Cuando salió Israel de Egipto, La casa de Jacob del pueblo extranjero.

**Verso 2:** El mar lo vió, y huyó; El Jordán se volvió atrás.

**Verso 3:** ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste? ¿Y tú, oh, Jordán, que te volviste atrás?



---

<sup>7</sup> Excepto cuando el día de la Natividad cae en sábado, en cuyo caso se utiliza el proquímeno habitual del sábado, **El Señor se ha hecho rey...**, y el gran proquímeno, **¿Qué Dios...**, se canta previamente en la liturgia vespertina.

<sup>8</sup> Cuando el 14 de sept., el 6 de ene. o el 6 de ago. caen en sábado, se utiliza el proquímeno vespertino habitual, **El Señor se ha hecho rey...**; el Gran Proquímeno, **Nuestro Dios está en los cielos...**, se canta la víspera por la tarde en la Vigilia (o, en la Teofanía, en la Liturgia Vespéral).

*Al concluir el proquímemo, el Sacerdote y el Diácono vuelven a hacer una reverencia hacia el lugar alto y entre ellos.*

☞ *Si se han designado lecturas, estas se realizan después del Proquímemo. En las Vísperas de las fiestas mayores, normalmente se leen tres lecturas de las profecías.*

*Si las lecturas son del Antiguo Testamento, el Diácono (o el Sacerdote) exclama antes de cada una, las puertas santas se cierran después de que el Diácono diga Atendamos, y el Sacerdote se quita el felonio y se sienta.*

*Si las lecturas son del Nuevo Testamento, las puertas santas permanecen abiertas y el Sacerdote no se quita el felonio.*

*Diácono:* Sabiduría

*Lector:* Lectura del libro del libro del \_\_\_\_\_.

*Diácono:* Atendamos.

*Y el Lector lee.* ☞

*Después del proquímemo (o durante la tercera lectura), el Diácono, después de hacer las reverencias de costumbre y recibiendo la bendición del Sacerdote, sale para la LETANÍA DE LA FERVIENTE SÚPLICA. Se cierran las Puertas Santas y el Sacerdote se coloca delante de la mesa santa, sin llevar ya el felonio.*

*Y el Diácono:*

## LETANÍA DE LA FERVIENTE SÚPLICA

Digamos todos con toda nuestra alma, y con todo nuestro espíritu digamos:

*Coro:* Señor, ten piedad.

Señor Omnipotente, Dios de nuestros padres, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces)*

De nuevo te suplicamos por los devotos cristianos ortodoxos.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces)*

De nuevo te suplicamos por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano **N.**, por nuestro señor, el Reverendísimo Obispo **N.**, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces)*

De nuevo te suplicamos por el Presidente de la República, por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces)*

De nuevo te suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los fundadores de esta santa iglesia (**o monasterio o misión**) y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces)*

De nuevo te suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo(a) de Dios **N.**, y de nuestros hermanos de este santo templo.

*Coro:* Señor, ten piedad. (*Tres veces*)

De nuevo te suplicamos por los benefactores y los bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores y por el pueblo presente que espera de ti una abundante y rica piedad.

*Coro:* Señor, ten piedad. (*Tres veces*)

*Sacerdote:*       ✙ Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres, te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos

*Coro:*            Amén.

*El Diácono se coloca frente al icono de Cristo mientras el lector dice:*

*Lector:*           Concede, Señor guardarnos esta noche sin pecado. Bendito seas, Señor Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre para siempre. Amén. Que tu misericordia sea sobre nosotros, Señor, como hemos puesto nuestra esperanza en ti.

✙ Bendito seas, Señor, enséñame tus estatutos.

✙ Bendito seas, Maestro, hazme entender tus estatutos.

✙ Bendito seas, Santo, alúmbrame con tus estatutos.

Tu misericordia, Señor, es para siempre, no desprecies las obras de tus manos.

✙ Te pertenece la alabanza, te pertenece un himno, te pertenece la gloria a ti, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*El Diácono, volviendo a su lugar ante las Puertas Santas recita la Letanía Vespertina.*

## LA LETANÍA VESPERTINA

Completemos nuestra oración vespertina al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Que esta noche entera sea perfecta, santa, pacífica y sin pecado, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Un ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Cuanto sea bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Cristiano fin de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita Gloriosa Señora nuestra Theotókos y Siempre Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A ti, Señor.

*Sacerdote*     ✚ Porque Tú eres Dios bueno que amas a los hombres, te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Coro:*            Amén.

*Sacerdote:*     Paz a todos.

*Coro:*            Y a tu espíritu.

*Diácono:*        Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

*Coro:*            A ti, Señor.

*Y el Sacerdote recita la Oración de Inclínación de Cabezas en secreto:*



Señor Dios nuestro, que inclinaste los cielos y bajaste por la salvación del género humano, mira a tus siervos y a tu heredad. Ante ti, temible juez amante de los hombres, han inclinado las cabezas tus siervos y han doblado la cerviz, no esperando auxilio de los hombres, sino confiando en tu misericordia, y deseando tu salvación. Guárdalos en todo tiempo, por esta tarde presente y por la noche venidera, de todo enemigo y de toda operación maligna del diablo, y de pensamientos vanos y de fantasías inicuas.

*Mientras tanto, el Diácono entra en el Santuario por la puerta septentrional, va al trono, hace una reverencia y espera la exclamación del Sacerdote. Al darla el Sacerdote, el Diácono se vuelve e inclina hacia él.*

**Sacerdote:**       ✙ Bendito y glorificado sea el poder de tu Reino, del Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:**            Amén.

*Luego se canta la Apóstica del tono, o el propio de la fiesta. Empero, si hay Litiya, se cantan las estiqueras de la fiesta o del templo. En tal caso la Apóstica se canta después de las peticiones de la Litiya.*

*Al completarse la Apóstica, se canta inmediatamente:*

**A**hora, Señor, despide en paz a tu siervo, según tu palabra. Porque mis ojos han visto tu salvación, la cual tenías destinada ante la faz de todos los pueblos, Luz que ilumine a las naciones y la gloria de tu pueblo Israel.

**Lector:**

✙ Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *(Tres veces)*

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**S**antísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. *(Tres veces)*

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**P**adre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

*El Sacerdote se pone el felonio. Tras el Padre nuestro..., el Sacerdote, de pie ante la mesa santa, exclama:*

**Sacerdote:**           ✙ Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Se abren las puertas y el coro responde:* Amén.

*Y luego se cantan los troparios, según la regla. El del sábado es:*

**S**alve, oh Theotókos, Virgen María llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, porque has llevado en tu seno al Salvador de nuestras almas. *(Tres veces)*

**El Teotoquio:**

**A**l anunciarte Gabriel, oh, Virgen: “¡Salve!”, con esa exclamación se encarnó de ti el Señor de todo, oh arca sagrada, como lo dijo el justo David; fuiste hecha más extensa que los cielos llevando a tu Creador. Gloria al que en ti habitó, gloria al que de ti brotó, gloria al que por tu alumbramiento nos ha libertado.

*Si hay Vigilia, en vez del Tropario y el Teotoquio se canta tres veces:*

**S**alve, oh Theotókos, Virgen María llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, porque has llevado en tu seno al Salvador de nuestras almas. *(Tres veces)*

*Acabando el Coro de cantar los troparios, el Diácono exclama:*

*Diácono:* Sabiduría

*Coro:* Bendice, Padre.

*Sacerdote:* El que es, es bendito, Cristo Dios nuestro eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén. Establece, oh, Dios, la Santa Fe Ortodoxa y a los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:* Santísima Theotókos, sálvanos.

*Coro:* Más honorable que los Querubines e incomparablemente más Gloriosa que los Serafines, Tú que sin mancha has engendrado a Dios Verbo, verdadera Theotókos, te magnificamos.

*Sacerdote:* Gloria a ti, Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a ti.

*Coro:* ✝ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Señor ten piedad *(Tres veces)*. Bendice, Padre.

*Sacerdote:*

**C**risto verdadero Dios nuestro, (o la despedida correspondiente), por la intercesión de su Inmaculada Madre, de los santos, gloriosos y alabadísimos apóstoles, de (el Santo del templo y del día), de los santos justos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los santos, nos tenga misericordia y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

*Tras la despedida, se canta el himno POR MUCHOS AÑOS, y el Sacerdote regresa al altar y besa el santo Evangelio y la santa mesa. Se cierran la puerta santa y la cortina, y el Sacerdote y el Diácono se quitan sus ornamentos.*

*Coro:* Amén. Y por muchos años.

*Fin del Oficio de Vísperas Mayores*







## PROSCOMIDIA

**E**L SACERDOTE que se propone celebrar la Divina Liturgia debe, en primer lugar, estar en paz con todos, no guardar rencor contra nadie, en cuanto es posible guardar su corazón de malos pensamientos, ayunar desde la víspera, y mantenerse vigilante hasta la hora de servicio divino. Llegado el momento entra en el templo y juntamente con el Diácono hace tres reverencias hacia oriente ante las puertas.



## ORACIONES DE LA ENTRADA

*Llegado el momento, el Sacerdote entra en la iglesia junto con el Diácono, y juntos se inclinan tres veces hacia el este, de pie ante las puertas santas. El Diácono empieza diciendo:*

*Diácono:* Bendice, Señor.

*Sacerdote:*

**B**endito sea nuestro Dios, eternamente ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*El Diácono empieza diciendo:*

Amén. Gloria a ti Dios, gloria a ti.<sup>9</sup>

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

✙ Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (*Tres veces*).

---

<sup>9</sup>Desde el domingo de Tomás hasta la despedida de Pascua, el diácono dice **Cristo resucitó...** (*Tres veces*) en lugar de «Gloria a ti Dios...» y «Rey Celestial...». Y desde el día de la Ascensión hasta la víspera de Pentecostés, comienza inmediatamente con “**Santo Dios...**”

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. (*Tres veces*).

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, más líbranos del mal.

*Sacerdote:*

✙ Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Diácono:*

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros, porque, aunque pecadores, privados de toda defensa, te ofrecemos como a nuestro Dueño esta súplica: ten piedad de nosotros.

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Señor, ten piedad de nosotros, pues en ti hemos esperado; no estés sobremanera airado contra nosotros, ni te acuerdes de nuestras transgresiones; más vuélvete hacia nosotros, como eres bondadoso y líbranos de nuestros enemigos; porque eres nuestro Dios y nosotros tu pueblo; todos, obra de tus manos, y a tu nombre clamamos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Ábrenos la puerta de tu clemencia, Theotókos bienaventurada, porque hemos esperado en ti, mas por ti seamos librados de las adversidades, porque eres la salvación de la raza cristiana.

*Se acercan el icono de Cristo, lo besan, y el Diácono dice:*

Tu inmaculado icono veneramos, Bondadoso, suplicándote el perdón de nuestras ofensas, Cristo Dios; porque quisiste de tu propia voluntad ascender a la Cruz hecho carne, para liberar de la esclavitud del enemigo a los que Tú mismo habías formado. Por ello, dando gracias, te clamamos: todo lo has llenado de júbilo, Salvador nuestro, porque viniste a salvar al mundo.

*Besan el icono de la Theotókos y el Diácono dice:*

Manantial de clemencia eres tú, Theotókos; haznos dignos de tu compasión. Mira hacia tu pueblo; muestra, como sueles, tu poder, pues, esperando en ti, te clamamos: salve, como lo hizo antes Gabriel, adalid de las potestades incorpóreas.

*Diácono:* Roguemos al Señor.

*De pie ante las puertas santas, con la cabeza inclinada el Sacerdote dice:*

**E**xtiende tu mano, Señor, desde tu santa morada en las alturas, y fortaléceme en este tu establecido servicio, para que, estando sin ser condenado ante tu temible Altar, pueda llevar a término el sagrado rito incruento. Porque tuyos son el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

*Se inclinan unos ante otros con reverencia, y volviéndose hacia el oeste, se inclinan ante el pueblo y el coro. Luego, entran en el santuario mientras el Diácono dice:*

**E**ntraré en tu casa; adoraré hacia el templo de tu santidad en tu temor. Guíame, señor, en tu justicia a causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino. Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas son perversidades; sepulcro abierto su garganta: con su lengua lisonjearán. Desbarátalos, Dios; caigan de sus consejos: por la multitud de sus rebeliones échalos, porque se rebelaron contra ti. Y alegrarse han todos los que en ti confían; para siempre darán voces de júbilo, porque tú los defiendes: y en ti se regocijaron los que aman tu nombre. Porque tú, Señor, bendecirás al justo; lo cercarás de benevolencia como con un escudo (Sal. 5:8-13).

*Luego se inclinan tres veces ante la Santa Mesa (o hacen postraciones cuando se les indique), y el Sacerdote besa el Santo Evangelio y la Santa Mesa, mientras que el Diácono besa sólo la Santa Mesa. Luego cada uno toma su Esticario y hace tres reverencias hacia el este, diciendo en su interior:*

Dios, purifícame a mí, pecador, y ten piedad de mí.



## EN LA SEMANA LUMINOSA

*El Lunes Luminoso y todos los demás días de la Semana Luminosa, en lugar de las Oraciones de Entrada habituales, se leen los siguientes himnos.*

*Después de* Bendito sea nuestro Dios... *el Diácono dice:*

Amén. Cristo resucitó de entre los muertos, hollando la muerte con Su muerte y dando vida a los que yacían en los sepulcros.  
*(Tres veces).*

Adelantándose al alba las mujeres que estaban con María encontraron la piedra apartada del sepulcro y oyeron al Ángel decirles: ¿Por qué buscáis como un muerto al que mora en la luz eterna? He aquí el sudario. Corred y anunciad al mundo que el Señor ha resucitado. Ha matado a la muerte, como Hijo de Dios, salvando a la raza de los hombres.”

En el sepulcro corporalmente, mas en el Hades con el alma cual Dios, en el Paraíso con el ladrón, y en el Trono estuviste, Cristo, con el Padre y el Espíritu, llenándolo todo. Tú mismo siendo incircunscripto.

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Cual vivificante, como el Paraíso más hermoso, y en verdad más espléndido que el tálamo de un rey se revela Tu Sepulcro! ¡Oh, Cristo, Fuente de nuestra resurrección!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Salve! Tú, que eres Santa y Divina Morada del Altísimo. Porque, por Ti ¡Madre de Dios! fue otorgada la alegría a los que claman: ¡Bendita eres entre las mujeres, Soberana Inmaculada!

*Luego se dirigen ante el icono de Cristo y, besándolo, dicen:* Veneramos tu purísima imagen... *y el resto, como de costumbre.*





## INVESTIDURA DEL CLERO

### 1. DEL DIÁCONO

*El Diácono se dirige al Sacerdote teniendo en la mano derecha el esticario y el orario, e inclinando la cabeza ante él, dice:*

*Diácono:* Bendice, Señor, el esticario y el orario.

*Sacerdote:* Bendito sea nuestro Dios, eternamente ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén.

*El Diácono, después de besar la mano del Sacerdote, se retira a un lado del santuario y se pone el Esticario rezando así:*

Mi alma se alegrará en el Señor; porque me vistió con vestidos de salud, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia aderezada de sus joyas.

*Y besando el Orario, se lo pone en el hombro izquierdo.*

*Y poniéndose la Epimánica Derecha dice:*

Tu diestra, Señor, ha sido magnífica en fortaleza; tu diestra, Señor, ha quebrantado al enemigo. Y con la grandeza de tu poder has trastornado a los que se levantaron contra ti.

*Y poniéndose la Epimánica Izquierda dice:*

Tus manos me hicieron y me formaron: hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.

*Y el Diácono lava sus manos, diciendo:* Lavaré en inocencia mis manos ... (p. 12)

*Después se dirige a la Prótesis, donde arregla los vasos sagrados. La santa patena la pone a la izquierda y el santo cáliz lo pone a la derecha junto con la lanza y la cuchara y todo lo que es necesario.*

## 2. DEL SACERDOTE

*El Sacerdote se reviste de este modo: Tomando el Esticario en la mano izquierda y haciendo tres reverencias hacia oriente, como ya está dicho, hace sobre él la señal de la cruz diciendo:*

Bendito sea nuestro Dios, eternamente ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*Se lo pone diciendo:*

Mi alma se alegrará en el Señor; porque me vistió con vestidos de salud, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia aderezada de sus joyas.

*Tomando el Epitraquilio, lo signa y lo besa y se lo pone, diciendo:*

Bendito sea Dios, el que derrama su gracia sobre sus Sacerdotes como la mirra sobre la cabeza, la cual desciende sobre la barba de Aarón, y que baja hasta el borde de sus vestiduras.

*Tomando la Zona y ciñéndose la, dice:*

Bendito sea Dios, el que me ciñe de fuerza, e hizo perfecto mi camino; quien pone mis pies como pies de ciervas, e hízome estar sobre mis alturas.

*Y poniéndose la Epimánica Derecha dice:*

Tu diestra, Señor, ha sido magnífica en fortaleza; tu diestra, Señor, ha quebrantado al enemigo. Y con la grandeza de tu poder has trastornado a los que se levantaron contra ti.

*Y poniéndose la Epimánica Izquierda dice:*

Tus manos me hicieron y me formaron: hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.

*Y tomando el Epigonatio (si posee esa dignidad), lo bendice y lo besa, diciendo:*

Cíñete tu espada sobre el muslo, Valiente, con tu gloria y con tu hermosura; tensa el arco, prospera y reina a causa de verdad, de humildad y de justicia; y tu diestra te guiará admirablemente, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*Después tomando el Felonio, lo bendice y lo besa, diciendo:*

Tus Sacerdotes se vistan de justicia, Señor, y regocíjense tus santos, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*Después de revestirse, el Sacerdote y el Diácono, se lavan las manos diciendo:*

**L**avaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de tu altar, Señor: para exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas. Señor, la habitación de tu casa he amado, y el lugar del tabernáculo de tu gloria. No juntes con los pecadores mi alma, ni con los hombres de sangre mi vida: en cuyas manos está el mal, y su diestra está llena de sobornos. Yo empero andaré en mi integridad: redímeme, y ten misericordia de mí. Mi pie ha estado en rectitud: en las congregaciones bendeciré al Señor. (Sal. 25:6-12).



## PREPARACIÓN DE LOS SANTOS DONES<sup>10</sup>

*Enseguida hacen tres reverencias ante la prótesis, cada uno diciendo para sí: Dios, purifícame a mí pecador, y ten piedad de mí. (Tres veces)*

*Y el Sacerdote dice este tropario:*

**T**ú nos has redimido de la maldición de la ley con tu Preciosa Sangre. Clavado en la Cruz y traspasado con la lanza, has derramado la inmortalidad sobre los hombres, como un manantial. Salvador nuestro, gloria a ti.

<sup>10</sup> Si el Sacerdote sirve sin Diácono, no dice las ofrendas y respuestas del Diácono en la Proskomedia: 'Bendice, maestro', y 'Oremos al Señor', y 'Traspasa maestro', y 'Es la hora del Señor..', etc., ni sus palabras en la Liturgia antes del Evangelio y sus otras invocaciones. Dice, sin embargo, las letanías y el otro orden de la Proskomedia. Si concelebran varios Sacerdotes, la Proskomedia es servida sólo por un Sacerdote, y ningún otro celebrante puede decir la Proskomedia por su cuenta.

*Diácono:* Bendice, Señor.

*Sacerdote:* Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén.

*¶ Seguidamente tomando la primera prósfora en la mano izquierda y la santa lanza en la derecha, hace con ella tres veces la señal de la cruz sobre el sello de la prósfora, diciendo:*

*Sacerdote:* En memoria del Señor Dios y Salvador nuestro Jesucristo. (*Tres veces*).

*Diácono:* Roguemos al Señor.

*E inmediatamente clava la lanza en el lado derecho (esto es, a su izquierda) del sello (IC & NI) y haciendo una incisión dice:*

*Sacerdote:* Como oveja fue llevado al matadero.

*Diácono:* Roguemos al Señor.

*Y en el lado izquierdo (XC & KA) dice:*

*Sacerdote:* Y como cordero sin mancha ante sus esquiladores enmudece, no abrió su boca.

*Diácono:* Roguemos al Señor.

*Y en la parte superior:*

*Sacerdote:* En su humillación fue quitado su juicio.

*Y en la parte inferior:*

*Díacono:* Roguemos al Señor.

*Sacerdote:* Y su generación, ¿quién la contará?

*El Díacono, mirando con reverencia el rito, teniendo el orario en la mano derecha y dice a cada corte:*

*Díacono:* Alza, señor.

*El Sacerdote clava la sagrada lanza oblicuamente en el lado derecho de la prósfora y levanta el santo Pan, diciendo:*

*Sacerdote:* Porque alzada es su vida de la tierra.

*Y cuando lo pone invertido en la santa patena, el Díacono dice:*

*Díacono:* Sacrifica, señor.

*El Sacerdote corta el Santo Pan en forma de cruz, teniendo cuidado de no cortar el sello, y dice:*

*Sacerdote:* Sacrificado es el Cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo, por la vida y salvación del mundo.

*Y vuelve hacia arriba la parte que tiene el sello.*

*Díacono:* Traspasa, Señor.

*El Sacerdote clava la lanza en el lado derecho, diciendo:*

*Sacerdote:* Uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza y luego salió sangre y agua. Y el que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero.

*El Diácono, tomando vino y agua, dice al Sacerdote:*

*Diácono:* Bendice, Señor, la santa unión.

*Bendiciéndolos, el Sacerdote dice:*

*Sacerdote:* Bendita sea la unión de lo santo, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

*Recibiendo la bendición sobre ellos, el Diácono vierte vino y agua en el santo cáliz.*





¶ El Sacerdote, tomando en la mano la SEGUNDA PRÓSFORA, dice:

En honor y memoria de nuestra bienaventurada y gloriosa Señora Theotókos y siempre Virgen María, por cuya intercesión acepta, Señor, este sacrificio en tu celestial Altar.

¶ Y sacando una partícula triangular de la prósfora la coloca en el lado derecho del Cordero, cerca del medio de él, diciendo:

A tu diestra estaba la Reina revestida de un manto tejido de oro y de diversos colores.



¶ Tomando la TERCERA PRÓSFORA, dice:

1. Del honorable y glorioso Profeta, Precursor y Bautista, Juan.

El Sacerdote extrae la PRIMERA PARTÍCULA y la coloca al lado izquierdo del Cordero, empezando con ella la primera fila.

Extrae la SEGUNDA PARTÍCULA de la misma prósfora y la coloca de bajo de la primera partícula diciendo:

2. De los santos y gloriosos Profetas Moisés y Aarón, Elías y Eliseo, David y Jesé, los tres santos Infantes y Daniel el Profeta, y de todos los santos Profetas.

Extrae la TERCERA PARTÍCULA de la misma prósfora y la coloca de bajo de la segunda partícula diciendo:

3. De los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los otros santos Apóstoles.

Extrae la CUARTA PARTÍCULA de la misma prósfora y la coloca de bajo de la primera partícula empezando así la segunda fila, diciendo:

4. De nuestros Padres entre los Santos, Prelados, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilo de Alejandría, de Nicolás de Mira en Licia, de Miguel de Kiev, de Pedro, Alejo, Jonás, Felipe y Hermógenes de Moscú, de Nicetas de Novgorod, de Leoncio de Rostof, Inocencio y Tikhon de Moscú, Apóstoles de América, Rafael de Brooklyn, Nicolás de Žiča, y Juan de Shangháí y San Francisco, y de todos los santos jerarcas.

Extrae la QUINTA PARTÍCULA de la misma prósfora la coloca debajo de la que es la cuarta partícula en la segunda fila, diciendo:

5. Del santo Apóstol Protomártir y Archidiácono Esteban, de los santos Megalomártires Demetrio y Jorge, Teodoro de Tiro y Teodoro Estratilates, y de todos los santos Mártires; de las santas Mártires Tecla, Bárbara, Ciriaca, Eufemia, Prascovia, Catalina y de todas las santas Mártires.

Extrae la SEXTA PARTÍCULA de la misma prósfora la pone debajo de la quinta partícula, terminando así la segunda fila, diciendo:

6. De nuestros venerables Padres Teóforos, Antonio, Eutimio, Sabas, Onofre, Atanasio del Athos, Antonio y Teodosio de las Cuevas, Sergio de Radonez, Barlaam de Kutin y de todos los venerables Padres; de nuestras venerables Madres, Pelagia, Teodosia, Anastasia, Eufraxia, Febronia, Teódula, Eufrosina, María Egipcíaca y de todas las venerables Madres.

Extrae la SÉPTIMA PARTÍCULA de la misma prósfora la coloca a lado de la cuarta partícula para comenzar la tercera fila, diciendo:

8. De los santos Inmercenarios Taumaturgos Cosme y Damián, Ciro y Juan, Pantaleón y Hermolao y de todos los santos Inmercenarios Médicos.

Extrae la OCTAVA PARTÍCULA de la misma prósfora la coloca debajo de la séptima partícula de la tercera fila, diciendo:

9. De los santos y justos Progenitores de Dios Joaquín y Ana, del **N.** santo patrono de la iglesia y del **N.** santo del día, de los santos Isoapóstoles Metodio y Cirilo, Evangelizadores de los eslavos, del santo Isoapóstol, el gran Príncipe Vladimiro y de todos los santos, por cuya intercesión visítanos, Dios.

Extrae la NOVENA PARTÍCULA de la misma prósfora la coloca debajo de la octava partícula y así completa la tercera fila diciendo:

10. De nuestro Padre entre los Santos Juan Crisóstomo, Arzobispo de Constantinopla. *Si es del santo de la Liturgia que se celebra, mas si es la de San Basilio el Grande, se le conmemora así:* De nuestro Padre entre los Santos, Basilio el Grande, Arzobispo de Cesarea en Capadocia.



¶ Tomando la CUARTA PRÓSFORA extrae dos partículas triangulares y las coloca debajo del Cordero diciendo:

Acuérdate, Maestro, que amas al hombre, de todo episcopado de los ortodoxos, de nuestro Señor, su Beatitud el Bendito **N.** Arzobispo de Washington y Metropolitano de toda América y Canadá, por nuestro Señor su Eminencia **N.** Arzobispo de la Ciudad de México y de la Diócesis de México, el honorable presbiterio, del diaconado en Cristo y de toda orden sacerdotal (y si se trata de un monasterio, el archimandrita o abad **N.**), de nuestros hermanos y consiervos, sacerdotes, diáconos y todos nuestros hermanos, que has llamado a tu comunión, por tu bondad, Maestro que eres bueno.

Luego conmemora a las autoridades civiles diciendo:

Acuérdate, Señor, del (Presidente de la República o título de la autoridad civil más alta), de toda autoridad civil, y de las fuerzas armadas.

En seguida conmemora a los vivos que quiera por sus nombres, y a cada nombre extrae una partícula, diciendo:

Acuérdate, Señor, de **N**.

Y coloca todas las partículas extraídas bajo el Cordero.



¶ Toma después la QUINTA PRÓSFORA extrae LA PRIMERA PARTÍCULA triangular y la coloca debajo de las partículas de los vivos diciendo:

En memoria de los santísimos patriarcas ortodoxos y por la remisión de sus pecados, de los piadosos reyes y reinas ortodoxos, y de los bienaventurados fundadores de este santo templo (o si es monasterio, de este santo monasterio).

A continuación, conmemora al obispo que le ordenó y a los fallecidos que quiera por sus nombres. A cada nombre toma una partícula, diciendo:

Acuérdate, Señor, de tu siervo (o sierva) **N**.

Y extrae una partícula final de la misma prósfora para los fallecidos diciendo:

Y de todos nuestros padres y hermanos ortodoxos que se han dormido con la esperanza de resurrección a la vida eterna y de comunión contigo, Señor, que amas al hombre.

¶ Y toma otra partícula de la cuarta prósfora para sí mismo poniéndola bajo el Cordero diciendo:

Acuérdate, Señor, también de mí, indigno, y perdóname todas mis ofensas voluntarias e involuntarias.

Luego toma la esponja y reúne todas las partículas sobre la patena para que estén seguras y que ninguna caiga.



¶ Luego toma el Diácono el Incensario y pone incienso en él, diciendo al Sacerdote:

Bendice Señor, el incienso.

*Y dice inmediatamente:* Al Señor roguemos.

*Y el Sacerdote: dice la Oración del Incienso:*



ncienso te ofrecemos, Cristo Dios nuestro, como aroma de fragancia espiritual, el cual recibe sobre tu Altar celeste, y envía sobre nosotros en cambio la gracia de tu Santo Espíritu.

*Diácono:* Al Señor roguemos.

*El Sacerdote incienso la estrella y la coloca sobre la patena diciendo:*

*Sacerdote:* Vino la estrella y se detuvo sobre el lugar donde estaba el Niño.

*Diácono:* Al Señor roguemos.

*El Sacerdote incienso el primer velo, y con él cubre la santa patena y el Cordero, diciendo:*

*Sacerdote:*



l Señor reina, vistióse de magnificencia. Vistióse el Señor, ciñóse de fortaleza. Afirmó también el mundo, que no se moverá. Firme es tu trono desde entonces. Tú eres eternamente. Alzaron los ríos, Señor, alzaron los ríos su sonido; alzaron los ríos sus ondas. El Señor en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas de la mar. Tus testimonios son muy firmes: la santidad conviene a tu casa, Señor, por los siglos y para siempre.

*Diácono:* Al Señor roguemos. Cubre, señor.

*El Sacerdote incienso el segundo velo, cubre con él el santo cáliz, y dice:*

*Sacerdote:* Cubierto ha, Cristo, tu virtud los cielos, y de tus alabanzas la tierra está llena.

*Diácono:* Al Señor roguemos. Cubre, señor.

*El Sacerdote luego incienso el velo más largo, es decir, el aer y con él cubre ambos y dice:*

Cúbrenos bajo el amparo de tus alas; aleja de nosotros todo enemigo y adversario; da paza nuestra vida. Señor, ten piedad de nosotros y de tu mundo y salva nuestras almas, porque eres bueno y amas al hombre.

*El Sacerdote luego toma el incensario e incienso los dones, diciendo tres veces:*

*Sacerdote:* Bendito seas Dios nuestro, que así lo dispusiste. Gloria a ti. *(Tres veces)*

*El Diácono dice cada vez:*

*Diácono:* Eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Los dos hacen tres devotas reverencias, y dice el Diácono:*

Por los preciosos dones ofrecidos al Señor roguemos.

*El Sacerdote, tomando el incensario, dice la Oración de la Prótesis:*

ios, Dios nuestro, que has enviado como Pan celestial, alimento del mundo entero, a nuestro Señor y Dios Jesucristo, Salvador, Redentor y Bienhechor, que nos bendice y nos santifica. Tú mismo bendice esta ofrenda y recíbela en tu Altar celestial. Acuérdate, como eres bueno y Amante del hombre, de los que ofrecen y de aquellos por los que han ofrecido, y presérvalos sin condenación en la celebración de tus divinos misterios. Porque santificado y glorificado es tu nombre honorabilísimo y magnificante, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*Y el Sacerdote concluye diciendo:*

Gloria a ti. Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a ti.

*Y el Diácono:*

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen. Señor, ten piedad. (*Tres veces*). Bendice, Padre.

*El Sacerdote dice la despedida:*

*Si es domingo:* El que resucitó de entre los muertos, *si no, empieza así:*



risto, verdadero Dios nuestro, por la intercesión de su inmaculada Madre, de nuestro Padre entre los Santos, Juan Crisóstomo, Arzobispo de Constantinopla (o si la Liturgia es de San Basilio: de nuestro Padre entre los Santos, Basilio el Grande, Arzobispo de Cesárea en Capadocia), y de todos los Santos, nos salve y nos tenga piedad, porque es bueno y Amante del hombre.

*Diácono:* Amén.

## LA INCENSACIÓN

*El Sacerdote entrega el incensario al Diácono, quien inciensa los santos dones, luego el altar alrededor, en forma de cruz, diciendo para sí:*

En el sepulcro corporalmente, mas en el Hades con el alma cual Dios, en el Paraíso con el ladrón, y en el trono estuviste, Cristo, con el Padre y el Espíritu, llenándolo todo. Tú mismo siendo incircunscrito.

*Incienza, recitando mientras tanto el Salmo 50, el santuario y todo el templo (revisar el Orden de incensación). Luego entra en el santuario, inciensa el altar y al Sacerdote. Deja el incensario en su sitio y se acerca al Sacerdote.*

*Cuando llega el momento de comenzar la Divina Liturgia, el Sacerdote se sitúa frente a la mesa santa con el Diácono a su derecha. Se inclinan tres veces y, levantando el Sacerdote las manos y el Diácono el orarion, dicen juntos:*

## PREPARACIÓN FINAL

*Sacerdote:* Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres buena voluntad.  
(*Dos veces*)

Señor, abre mis labios y anunciará mi boca tu alabanza.

*El Sacerdote besa el santo Evangelio y el Diácono el altar. Luego el Diácono, inclinando la cabeza ante el Sacerdote, y teniendo el orario con tres dedos de la mano derecha, dice:*

*Diácono:* Es hora de servir al Señor. Bendice, Señor.

*El Sacerdote le bendice, diciendo:*

*Sacerdote:* Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén. Ruega por mí, santo señor.

*Sacerdote:* El Señor dirija tus pasos.

*Diácono:* Acuérdate de mí, santo señor.

*Sacerdote:* El Señor Dios se acuerde de ti en su reino, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén.

*El Diácono va al lugar alto, hace una reverencia, se vuelve y se inclina ante el Sacerdote, sale por la puerta septentrional, y estando en su acostumbrado lugar ante las puertas reales, hace tres reverencias, diciendo para sí: Señor, abre mis labios, y anunciará mi boca tu alabanza. (Tres veces)*

*Y después de esto, comienza, diciendo en voz alta: Bendice, señor. Y el Sacerdote comienza la Divina Liturgia: Bendito sea el reino...*



*☩ Desde la Santa Pascua hasta su despedida, en lugar de «Rey Celestial...», el Sacerdote dice:*

Cristo resucitó de entre los muertos, hollando la muerte con su muerte y dando vida a los que yacían en los sepulcros.

*Durante la fiesta de la Ascensión:*

Has ascendido en gloria, oh, Cristo Dios nuestro, concediendo la alegría a los discípulos por la promesa del Espíritu Santo. Por la bendición se les aseguró que tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

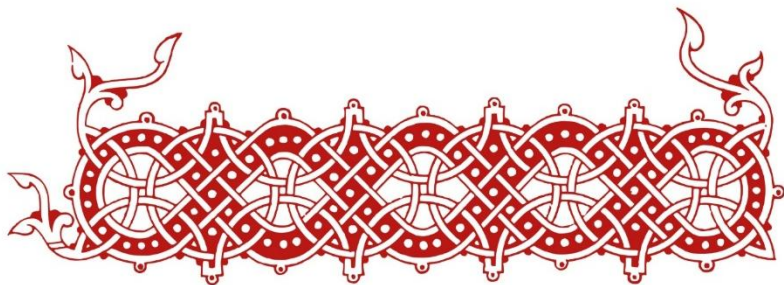
*El Sábado antes de Pentecostés:*

Tú, único Creador, que con profunda sabiduría ordenas misericordiosamente todas las cosas, y das a todos lo que es útil; da descanso, Señor, a las almas de tus siervos que se han dormido, porque han puesto su confianza en ti, nuestro Hacedor y Modelador y nuestro Dios. ☩









# LA DIVINA LITURGIA DE NUESTRO PADRE ENTRE LOS SANTOS, JUAN CRISÓSTOMO, ARZOBISPO DE CONSTANTINOPLA

## LITURGIA DE LOS CATECÚMENOS

*Diácono:* Bendice, Señor.

*El Sacerdote, elevando el libro de los Evangelios, hace con él la señal de la Cruz y exclama:*

**B**endito el Reino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

## LA GRAN LETANÍA

*El Diácono, en su lugar delante de las puertas santas:*

En paz al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por nuestro Señor, su Beatitud el Bendito **N.** Arzobispo de Washington y Metropolitano de toda América y Canadá, por nuestro Señor su Eminencia **N.** Arzobispo de la Ciudad de México y de la Diócesis de México, el honorable presbiterio, el diaconado en Cristo, por todo el clero y todo el pueblo, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por el Presidente de la República, por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*(Para que les ayude, subyugue bajo sus pies a todo enemigo y adversario, al Señor roguemos).*

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por esta ciudad,<sup>11</sup> por toda ciudad y país y por los fieles que en ellos habitan, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por estaciones favorables, abundancia de los frutos de la tierra y por tiempos pacíficos, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por los viajeros y los navegantes, por los enfermos y los afligidos, por los presos y por su salvación, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra Theotókos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A ti, Señor.

---

<sup>11</sup> Pueblo o monasterio.

*El Diácono, habiendo hecho una reverencia, se coloca delante del icono de Cristo, teniendo el orario con tres dedos de la mano derecha.*

*Y el Sacerdote recita:*

## LA ORACIÓN DE LA PRIMERA ANTÍFONA

eñor, Dios nuestro, cuyo poder es indecible, cuya gloria es incomprensible, cuya misericordia es infinita y cuyo amor a los hombres es inefable, míranos, Señor, con ternura, a nosotros y a esta casa y concédenos y a los que rezan con nosotros las riquezas de tu misericordia y de tu compasión.

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*El Diácono se desplaza a su derecha para colocarse ante el icono de Cristo. Y el coro comienza la PRIMERA ANTÍFONA.<sup>12</sup>*

---

<sup>12</sup> Según lo previsto, se cantan antífonas festivas o diarias en lugar de los salmos típicos y las bienaventuranzas.

## LA PRIMERA ANTÍFONA

Bendice, alma mía, al Señor. Bendito eres, Señor. Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios.

El que perdona todas tus transgresiones, el que sana todas tus dolencias.

El que rescata tu vida del sepulcro, el que te corona de favores y misericordias.

Compasivo y misericordioso es el Señor, sufrido y grande en misericordia.

Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre.

Bendito eres, Señor.

*Al concluir la antífona, el Diácono vuelve al centro y haciendo una reverencia, recita:*

## LA LETANÍA MENOR

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra Theotókos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A ti, Señor.

*El Diácono se coloca ante el icono de Cristo y el Sacerdote recita:*

## LA ORACIÓN DE LA SEGUNDA ANTÍFONA



Señor, Dios nuestro, salva a tu pueblo y bendice tu heredad; conserva la plenitud de tu Iglesia; santifica a los que aman la hermosura de tu casa. En cambio, tú mismo glorifícalos por tu divino poder, y no abandones a los que esperamos en ti.

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Porque tuyo es el dominio y tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Y el coro comienza la SEGUNDA ANTÍFONA. El Diácono vuelve a hacerse a un costado:*

## LA SEGUNDA ANTÍFONA

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Alaba, alma mía, al Señor. Alabaré al Señor en mi vida.

Cantaré salmos a mi Dios mientras viviere.

No confiéis en príncipes, ni en hijo del hombre; porque no hay en él salud.

Saldrá su espíritu, tornará a su polvo; en aquel día perecerán sus pensamientos.

Reinará el Señor para siempre, tu Dios, oh Sión, por generación y generación.

Ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

## EL HIMNO DE LA ORTODOXIA

**H**ijo Unigénito y Verbo de Dios, tú que eres inmortal, por nuestra salvación quisiste encarnar de la Santa Madre de Dios y siempre Virgen María, y sin mutación te hiciste hombre; fuiste crucificado, Cristo Dios nuestro, hollando la muerte por la muerte. Tú eres uno de la Santa Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, sálvanos.

*Al concluir este himno, el Diácono vuelve a su lugar ante las puertas santas, se inclina y dice:*

## LA LETANÍA MENOR

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracias.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra Theotókos y siempre Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A ti, Señor.

*El Diácono vuelve al santuario por la puerta meridional, va al trono y se vuelve inclinándose hacia Sacerdote.*

*El Sacerdote recita:*

## LA ORACIÓN DE LA TERCERA ANTÍFONA

**L**ú que nos has concedido estas comunes y unánimes oraciones y prometes que cuando dos o tres están reunidos en tu Nombre, concederás sus peticiones, cumple ahora las súplicas de tus siervos como les convenga, concediéndonos en el siglo presente el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la salvación.

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Porque tú eres Dios bueno que amas a los hombres, y te glorificamos a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*El Diácono vuelve al altar por la puerta sur, haciendo las reverencias habituales. Al comenzar la TERCERA ANTÍFONA se abren las puertas santas.*

## LA TERCERA ANTÍFONA

En tu Reino, acuérdate de nosotros, oh, Señor, cuando vengas en tu reino.

*¶ Para doce esticheras*

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

*¶ Para diez esticheras*

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra en heredad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

*¶ Para ocho esticheras*

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

*¶ Para seis esticheras*

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren todo mal por mi causa mintiendo.

Gozaos y alegraos, porque grande es vuestra recompensa en los cielos.

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Cuando el coro entona Gloria al Padre... el Sacerdote y el Diácono, colocados ante la santa mesa, hacen tres reverencias. El Sacerdote tomando el santo Evangelio se lo da al Diácono. Los dos se dirigen hacia la puerta septentrional, pasando por detrás del altar y saliendo por ella, hacen la Entrada Menor.*



## — LA ENTRADA MENOR —

*Luego, estando en el centro, inclinan la cabeza y el Diácono dice:*

*Diácono:* Al Señor roguemos.

*Y el Sacerdote dice en secreto:*

### LA ORACIÓN DE LA ENTRADA

**M**aestro, Señor Dios nuestro, que has establecido en los cielos órdenes y ejércitos de ángeles y arcángeles para el servicio de tu gloria, haz que con nuestra entrada haya una entrada de santos ángeles sirviendo con nosotros y glorificando con nosotros tu bondad. Porque te pertenece toda gloria, honor y adoración a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Al terminar la oración el Sacerdote, el Diácono, teniendo el orario como de costumbre, señalando al oriente dice al Sacerdote:*

Bendice, señor, la santa entrada.

*El Sacerdote bendice la entrada con su mano derecha y dice:*

Bendita sea la entrada de tus santos, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Entonces el Diácono presenta el Evangelio al Sacerdote para que lo bese. Y cuando el coro termina el último tropario, el Diácono de frente al Sacerdote, alza las manos un poco para mostrar el Evangelio y dice en voz alta:*

¡Sabiduría! ¡Estemos de pie!<sup>13</sup>

*Después de esta exclamación el clero (o el coro) canta:*

**V**enid, adoremos y postrémonos ante Cristo; sálvanos, Hijo de Dios, que eres maravilloso en tus santos (*en días ordinarios*), que de los muertos resucitaste (*en domingos*) por las intercesiones de la Theotókos, (*en las fiestas de la Santísima Virgen*) a los que te cantamos: Aleluya.

*Mientras se canta, el Diácono, habiendo hecho una reverencia, entra en el santuario, seguido del Sacerdote, depositando el libro de los Evangelios sobre la santa mesa. El Sacerdote bendice al pueblo.*

*Enseguida los troparios correspondientes son cantados y el Sacerdote, durante el canto dice:*

---

<sup>13</sup> En las grandes fiestas del Señor y en todos los días de la Semana Luminosa, el diácono añade aquí el versículo de entrada festiva. En estas ocasiones, «*Venid adoremos...*» no se canta, excepto en una Liturgia Jerárquica.

## LA ORACIÓN DEL HIMNO TRISAGIO



Santo Dios, que descansas entre tus Santos, que eres ensalzado por los Serafines con el canto del Trisagio, y que eres glorificado por los Querubines, adorado por toda potencia celestial, Tú que de la nada todo lo has traído a la existencia, que has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y le has adornado con tus dones; que das al que suplica sabiduría e inteligencia, y que no desechas al que ha pecado, sino que has dispuesto el arrepentimiento para la salvación, que has concedido que nosotros, humildes e indignos siervos tuyos, estemos ahora ante la gloria de tu Santo Altar y que ofrezcamos debida adoración y gloria, tú mismo, Maestro, acepta aún de la boca de nosotros pecadores el himno Trisagio y visítanos en tu bondad. Perdónanos toda ofensa voluntaria e involuntaria; santifica nuestras almas y cuerpos, y concede que te sirvamos en santidad todos los días de nuestra vida, por las intercesiones de la santa Theotókos y de todos los Santos que desde los siglos te han agradado. Porque eres santo, Dios nuestro; te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Cuando el coro llega al último tropario, el Diácono inclinado y teniendo el orario como de costumbre dice al Sacerdote:*

Bendice, Señor, la hora del Trisagio.

*El Sacerdote le bendice, sin decir nada, y el Diácono le besa la mano y atraviesa las puertas santas para colocarse delante del icono de Cristo y cuando el coro ha terminado dice:*

*Díacono:* Al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*El Sacerdote, habiendo signado al Díacono, exclama:*

✙ Porque eres santo, Dios nuestro; te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre – <sup>14</sup>

*El Díacono, señalando primero el icono de Cristo con el orario, dice:*

Oh, Señor, salva a los piadosos y escúchanos.

*Coro:* Oh, Señor, salva a los piadosos y escúchanos.

*El Díacono, volviéndose hacia el pueblo y señalándole con el orario dice:*

Y por los siglos de los siglos.

*Y entra por las Puertas Santas al lugar alto, hace una reverencia y vuelve a la derecha del sacerdote.*

*Coro:* Amén.

*Enseguida el canto del Trisagio.*

---

<sup>14</sup> Si el Sacerdote sirve sin Díacono, él mismo concluye la exclamación: *y por los siglos de los siglos.*

## EL TRISAGIO

✙ Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (*Tres veces*).

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

✙ Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.



*En lugar del Trisagio, en la Santa Pascua y todos los días de la Semana Luminosa, en el Santo Pentecostés, el día de Natividad, la Teofanía, el Sábado de Lázaro y el Sábado Santo, cantamos lo siguiente:*

Todos los que han sido bautizados en Cristo de Cristo estáis vestidos. Aleluya. (*Tres veces*). Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. De Cristo estáis vestidos. Aleluya. Todos los que han sido bautizados en Cristo de Cristo estáis vestidos. Aleluya.

*Y el 14 de septiembre y el tercer domingo de Cuaresma, en lugar del Trisagio cantamos:*

Ante tu Cruz nos postramos, oh, Maestro, y tu santa Resurrección glorificamos. (*Tres veces*). Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Y tu santa Resurrección glorificamos. Ante tu Cruz nos postramos, oh, Maestro, y tu santa Resurrección glorificamos



*Mientras se canta el Trisagio, el Sacerdote y el Diácono recitan ellos mismos el himno en voz baja, inclinándose tres veces ante el altar. Luego besan la Sagrada Mesa y el Diácono dice al Sacerdote:*

*Diácono:* Manda, señor.

*Van al lugar alto por el lado sur del altar y el Sacerdote dice:*

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

*El Diácono señala el trono con su orarion:*

Bendice, maestro, el trono de lo alto.

*El Sacerdote señala el trono con su orarion:*

Bendito eres en el trono glorioso de tu reino, tú que te sientas sobre los Querubines, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*El Sacerdote no sube al trono ni se sienta en él, sino que se coloca a un lado de él hacia el sur. Al concluir el canto del Trisagio, el Diácono acercándose a las puertas santas dice:*

## EL PROQUÍMENO

*Diácono:* Atendamos.

*Sacerdote:* Paz a todos.

*Lector:* Y a tu espíritu.

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Proquímemo en el tono \_\_\_\_.

*El Lector y el coro cantan el proquímemo.*

*Díacono:* Sabiduría.

*Y el lector anuncia el título de la lectura de los Apóstoles:*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (de la Epístola de...)

*El lector canta la Epístola y el Sacerdote se sienta en el lado sur del altar.*

## LA EPÍSTOLA

*Díacono:* Atendamos.

*El Lector entona la Epístola, y el Sacerdote, se sienta en el lugar alto, en el lado sur.*

*Cuando se acaba de cantar el proquímno, o al principio de la Epístola, el Díacono, habiendo recibido la bendición del Sacerdote, incienso la santa mesa alrededor, el santuario entero, y el Sacerdote. (Esta incensación se hace en algunas iglesias durante el canto del Aleluya).*

*Cuando la Epístola ha concluido, el Sacerdote se levanta y dice:*

*Sacerdote:* Paz a ti.

*Lector:* Y a tu espíritu.

*Díacono:* Sabiduría.

*Lector:* Aleluya en el tono..., *con sus estiquios.*

*El Sacerdote, estando ante la santa mesa, dice esta oración:*

## ORACIÓN DEL EVANGELIO



lumina nuestros corazones, Maestro amante del hombre, con la luz incorrupta de tu divino conocimiento, y abre los ojos de nuestra mente a la comprensión de la predicación de tu Evangelio; inclina en nosotros también el temor de tus santos mandamientos, para que reprimiendo todo deseo carnal, sigamos una vida espiritual, pensando y obrando cuanto es de tu agrado. Porque tú eres el que ilumina nuestras almas y cuerpos; te rendimos gloria Cristo Dios, a ti con tu Padre, que es sin origen y con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*El Diácono habiendo colocado el incensario en su lugar, se acerca al Sacerdote, y los dos hacen tres reverencias ante el altar. El Sacerdote toma el libro de los evangelios y se lo da al Diácono, quien sale al ambón para leer el Evangelio y dice:*

**Diácono:** Bendice, Señor, al que proclama el Evangelio del Santo Apóstol y Evangelista **N.**<sup>15</sup>

*El Sacerdote le bendice diciendo:*

Que Dios, por las intercesiones del santo glorioso y alabadísimo Apóstol y Evangelista **N.** te conceda a ti que proclamas el Evangelio, la palabra con gran poder al cumplimiento del Evangelio de su amado Hijo nuestro Señor Jesucristo.

---

<sup>15</sup> En la práctica contemporánea, el Diácono se dirige primero al analogion y luego dice **Bendice señor...** en voz alta, sosteniendo en alto el Santo Evangelio. El Sacerdote a su vez, habiendo vuelto al lugar alto da la bendición en voz alta.

**Diácono:** Amén.

*El Sacerdote entrega el Evangelio al Diácono, que lo besa, da la vuelta por detrás de la santa mesa y sale por las santas puertas hacia el ambón o el lugar preparado, conducido por los servidores con velas y abanicos. El Diácono coloca su orarion sobre el analogion antes de poner el Evangelio.*

*El Sacerdote, mientras tanto, vuelve al lugar alto y mira hacia el oeste. El Diácono, en el analogion, dice:*

**Diácono:**<sup>16</sup> ¡Sabiduría! Estemos de pie. Escuchemos el Santo Evangelio.

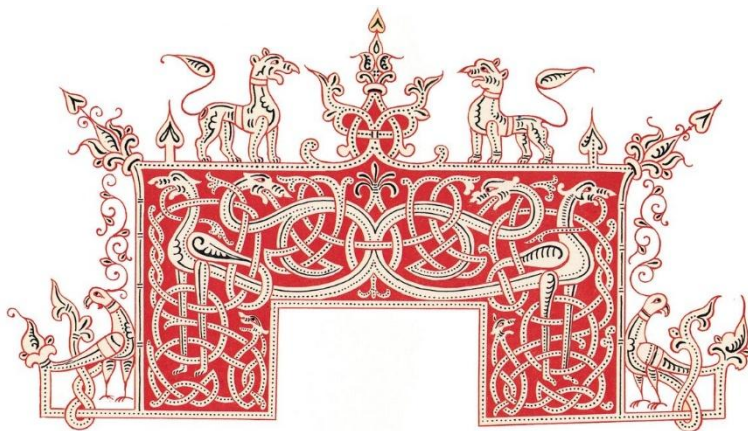
**Sacerdote:** Paz a todos.

**Coro:** Y a tu espíritu.



---

<sup>16</sup> Estrictamente, el Sacerdote. Pero si hay dos Diáconos, lo dice el segundo Diácono.



## EL SANTO EVANGELIO

***Díacono:*** Lectura del Santo Evangelio según San **N**.

***Coro:*** ¡Gloria a ti, Señor, gloria a ti!

***Sacerdote**<sup>17</sup>:* Atendamos.

*El Diácono entona el Evangelio. Al final, el coro, de nuevo:*

***Coro:*** ¡Gloria a ti, Señor, gloria a ti!

***Sacerdote:*** Paz a ti que proclamaste el Evangelio.

*El Diácono se acerca a las puertas santas y le da el Evangelio al Sacerdote, quien bendice con él al pueblo y se coloca de pie sobre la santa mesa, detrás del antimensio.*

---

<sup>17</sup> O el segundo Diácono si hay dos sirviendo.

*El Sacerdote sale entonces para dar palabras de instrucción al pueblo.*

*Se cierran las puertas santas, y el Diácono en el centro recita:*

## **LA LETANÍA DE LA FERVIENTE SÚPLICA**

Digamos todos con toda nuestra alma y con todo nuestro espíritu, digamos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Señor omnipotente, Dios de nuestros padres, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces).*

De nuevo te suplicamos por los devotos cristianos ortodoxos.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces).*

De nuevo te suplicamos por nuestro Señor, su Beatitud el Bendito **N.** Arzobispo de Washington y Metropolitano de toda América y Canadá, por nuestro Señor su Eminencia **N.** Arzobispo de la Ciudad de México y de la Diócesis de México y por todos nuestros hermanos en Cristo.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces).*

*El Sacerdote dice en secreto:*

## LA ORACIÓN DE LA FERVIENTE SÚPLICA



Señor Dios nuestro, recibe la ferviente súplica de tus siervos y ten piedad de nosotros según la plenitud de tus mercedes y envía tu compasión sobre nosotros y sobre todo tu pueblo, que espera de ti una grande y rica piedad.

*Diácono:* De nuevo te suplicamos por (*el Presidente o título de la autoridad civil más alta*), por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

*Coro:* Señor, ten piedad. (*Tres veces*).

De nuevo te suplicamos por nuestros hermanos: los sacerdotes, los hieromonjes, los hierodíaconos y por toda nuestra fraternidad en Cristo.

*Coro:* Señor, ten piedad. (*Tres veces*).

De nuevo te suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los fundadores de esta santa iglesia (*o monasterio*) y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

*Coro:* Señor, ten piedad. (*Tres veces*).

De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios **N.** y de nuestros hermanos de este santo templo.

*Coro:* Señor, ten piedad. (*Tres veces*).

De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que espera de ti una abundante y rica piedad.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces).*

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres te rendimos gloria a ti Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.



☞ *Si no es domingo ni día de fiesta, el Sacerdote o el Diácono la dice incensando. Durante esta letanía se suelen abrir las Puertas Santas y se utiliza incienso.*

## LETANÍA POR LOS DIFUNTOS

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces).*

De nuevo suplicamos por el reposo del alma del siervo(a) (**de los siervos**) de Dios **Nombre(es)**, difunto (**a, os, as**) a fin de que le(s) sean perdonadas todas sus ofensas voluntarias e involuntarias.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces)*

Que el Señor Dios sitúe su alma donde reposan los justos.

*Coro:* Señor, ten piedad. (*Tres veces*)

Las misericordias de Dios, el reino celestial y la remisión de sus pecados, pidamos a Cristo nuestro Rey inmortal y Dios nuestro.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*El Sacerdote recita:*

## LA ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS



ios de los espíritus y de toda carne, que has vencido la muerte y has derrocado al demonio, y que has dado a tu mundo la vida, Tú mismo, Señor, concede el reposo al alma de tu(s) siervo(s) difunto(s) *Nombre (s)*, en lugar de luz, en lugar de refrigerio, en lugar de descanso, de donde toda enfermedad, dolor y gemido han huido. Perdona todo pecado que haya(n) cometido de palabra, obra o pensamiento, porque eres Dios bueno que amas a los hombres, porque no hay hombre que viva y no peque, porque sólo Tú eres sin pecado y tu justicia es eterna y tu palabra es verdad.

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Porque eres la Resurrección, Vida y Reposo de tu(s) siervo(s) *Nombre(s)*, Cristo Dios nuestro, te rendimos gloria a ti, juntamente con tu Padre que es sin origen, y con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.



*Y el Diácono continua:*

## LA LETANÍA DE LOS CATECÚMENOS

Rogad al señor, catecúmenos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Fieles, rogad por los catecúmenos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

A fin de que el Señor tenga piedad de ellos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Para que les instruya en la Palabra de la verdad

*Coro:* Señor, ten piedad.

Para que les revele el Evangelio de la justicia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Para que les una a su Santa Iglesia Católica y Apostólica.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Sálvalos y ten piedad de ellos, socórrelos y guárdalos, Dios por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Inclinad vuestras cabezas ante el Señor, catecúmenos.

*Coro:* A ti, Señor.

*Y el Sacerdote:*

## LA ORACIÓN POR LOS CATECÚMENOS



Señor Dios nuestro, que moras en las alturas y consideras a los humildes, que has enviado para la salvación del género humano a tu Hijo Unigénito y Dios nuestro, Jesucristo, mira hacia tus siervos los catecúmenos que ante ti han doblado la cerviz; concédeles en la plenitud del tiempo, el baño de regeneración, la remisión de pecados y la vestidura de incorruptibilidad, únelos a tu Santa Iglesia Católica y Apostólica y cuéntalos entre el número de tu rebaño sagrado.

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ A fin de que con nosotros ellos glorifiquen tu honorabilísimo y magnífico nombre, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*El Sacerdote desdobra el antimensio.*<sup>19</sup>

*El Diácono dice:*

Todos los catecúmenos, salid.

*Si hay dos exclama el segundo:*

Catecúmenos, salid.

---

<sup>19</sup> En la práctica común, el antimensio se despliega durante la letanía precedente en **Para que les revele...**

*Y otra vez el primero:*

Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez en paz al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Si hay un solo Diácono, o si celebra un Sacerdote sin Diácono, dice:*

Todos los catecúmenos, salid. Catecúmenos salid. Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Mientras tanto, el Sacerdote:*

#### LA PRIMERA ORACIÓN DE LOS FIELES

**I**n damos gracias, Señor Dios de los poderes, porque nos has concedido estar ahora ante tu santo Altar y postrarnos implorando tu compasión por nuestros pecados y por las ignorancias de tu pueblo. Recibe, oh, Dios, nuestras plegarias y haznos dignos de ofrecerte oraciones, súplicas y sacrificios incruentos por todo tu pueblo. Capacítanos a los que has colocado en este tu ministerio, por el poder de tu Santo Espíritu, para que, irrepreensibles y sin ofensa, en testimonio de limpia conciencia, te invoquemos en todo tiempo y lugar; a fin de que, escuchándonos nos muestres misericordia por la grandeza de tu bondad.

*Diácono:* Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Sabiduría.

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti. Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Diácono:* Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Si el Sacerdote celebra solo, no dice las peticiones que siguen:*

Por la paz que de lo alto viene, y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Mientras tanto, el Sacerdote:*

## LA SEGUNDA ORACIÓN DE LOS FIELES



Siempre y muchas veces nos postramos ante ti y te suplicamos, ya que eres bueno y amas a los hombres, que consideres nuestra petición y que limpies de toda mancha carnal y espiritual nuestras almas y cuerpos, que nos permitas estar sin culpa ni condenación ante tu Santo Altar. Concede, además, oh, Dios, a los que oran con nosotros, aumento de vida, de fe y de entendimiento espiritual. Concédeles adorarte siempre con temor y amor, participar de tus santos misterios sin culpa ni condenación, para ser dignos de tu reino celestial.

*Díacono:* Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Díacono:* Sabiduría.

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Para que siendo guardados siempre bajo tu potencia te rindamos gloria a ti Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Se abren las puertas santas y el Coro canta:*

## EL HIMNO QUERÚBICO

**A** los Querubines místicamente representamos y con ellos el himno Trisagio cantamos a la vivificadora Trinidad. Desechemos en este momento todo afán temporal.

*Luego, mientras se canta el Himno Querúbico, el Diácono, tomando el incensario con incienso, se acerca al Sacerdote, y habiendo recibido la bendición, inciensa la santa mesa alrededor, el santuario entero, el iconostasio, y al Sacerdote, a los coros y al pueblo. Recita al incensar, el Salmo 50 y los troparios penitenciales que quiera.*

## — LA ENTRADA MAYOR —

*Mientras tanto el Sacerdote dice esta oración en secreto:*

### LA ORACIÓN DEL HIMNO QUERÚBICO

**N**inguno de los que estamos esclavizados por los deseos y placeres carnales es digno de venir o de acercarse a ti, o de servirte, Rey de gloria, pues el servirte es cosa grande y temible aún para las potestades celestiales. No obstante, por causa de tu inefable e inmenso amor a los hombres, te has hecho hombre sin sufrir cambio ni alteración, y has tomado el nombre de nuestro Sumo Sacerdote, y nos has entregado este rito sacerdotal del sacrificio litúrgico e incruento, porque tú eres Maestro de todo. Sólo tú, Señor Dios nuestro, tienes dominio sobre lo celestial y lo terrestre, Tú que estás sentado sobre el trono de los Querubines, Tú que eres Señor de los Serafines, sólo tú eres Santo y reposas entre los santos.

Por tanto, te imploro a ti, que sólo eres bueno y presto para escuchar, mírame a mí, siervo tuyo, pecador e inútil, y limpia mi alma y mi corazón de mala conciencia; y por el poder de tu Santo Espíritu hazme digno, ya que estoy investido de la gracia del sacerdocio, para estar ante tu Santa Mesa y administrar el sagrado rito de tu Santo e Inmaculado Cuerpo y Preciosa Sangre. Porque a ti me acerco e inclinando la cabeza, te ruego, no apartes de mí tu rostro, ni me echés de entre tus hijos, antes bien hazme digno a mí tu siervo pecador e indigno, de ofrecerte estos dones. Porque tú mismo eres quien ofrece y es ofrecido, quien recibe y es distribuido, Cristo Dios nuestro te rendimos gloria a ti, juntamente con tu Padre que es sin origen, y con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Después de concluir la oración, y la incensación, el Sacerdote y el Diácono, estando ante la santa mesa, recitan el Himno Querúbico tres veces, y cada vez hacen una reverencia:*

*Sacerdote:*

A los Querubines místicamente representamos y con ellos el himno Trisagio cantamos a la vivificadora Trinidad. Desechemos en este momento todo afán temporal:

*Diácono:*

Para recibir al Rey de todo, por las huestes angelicales invisiblemente escoltado. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*Luego besan el altar, pidiéndose perdón uno a otro. El Diácono va a la prótesis y el Sacerdote se vuelve inclinándose hacia el pueblo y dice: Perdonadme, hermanos míos. Va a la prótesis e incienso los santos dones rezando así:*

Dios, purifícame a mí, pecador. *(Tres veces).*

*El Diácono toma el incensario y dice al Sacerdote: Eleva, Señor.*

*El Sacerdote, elevando el aer, lo coloca sobre el hombro izquierdo del Diácono, diciendo: Elevad vuestras manos al santuario y bendecid al Señor.*

*El Sacerdote toma la patena y la entrega al Diácono con toda solicitud y reverencia. El Diácono la sostiene con ambas manos a la altura de su frente, con su orarion y con el incensario colgando de uno de los dedos de su mano derecha. El Sacerdote mismo toma el santo cáliz. Precedidos por servidores con velas, el Sacerdote y el Diácono salen del santuario por la puerta norte y se dirigen a las puertas santas, donde se colocan, mirando hacia el oeste: el Sacerdote en el centro y el Diácono hacia el sur. Cuando el coro ha terminado, el Diácono dice:*

*Diácono:*

El Señor Dios se acuerde de nosotros en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:*

De nuestro Señor su Beatitud el Bendito **N.** Arzobispo de Washington y Metropolitano de toda América y Canadá, de nuestro Señor su Eminencia **N.** Arzobispo de la Ciudad de México y de la Diócesis de México, el Señor Dios se acuerde en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Díacono:*

Del Presidente de la República, de toda autoridad civil y de las fuerzas armadas, el Señor Dios se acuerde en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:*

De todos vosotros, cristianos ortodoxos, el Señor Dios se acuerde en su reino eternamente ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Y el coro completa el Himno Querúbico:*

Amén. Para recibir al Rey de todo, por las huestes angelicales invisiblemente escoltado. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*El Díacono habiendo entrado por las puertas santas toma su lugar a la derecha y cuando entra el Sacerdote le dice:*

El Señor Dios se acuerde de tu sacerdocio en su reino.

*El Sacerdote le dice:*

El Señor Dios se acuerde de tu diaconado en su reino, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*El Sacerdote coloca el cáliz sobre la santa mesa y tomando el santo discario de la cabeza del Diácono, lo coloca en la santa mesa diciendo:*

**E**l noble José, habiendo bajado tu inmaculado cuerpo del Madero, lo envolvió en lino puro y especias, y lamentándose, lo colocó en una tumba nueva.

En el sepulcro corporalmente, mas en el infierno con el alma cual Dios, en el Paraíso con el ladrón y en el trono estuviste tú, Cristo con el Padre y el Espíritu, llenándolo todo, tú mismo siendo incircunscrito.

¡Cual vivificante, como el Paraíso más hermoso, y en verdad más espléndido que el tálamo de un rey se revela tu sepulcro! ¡Oh, Cristo, fuente de nuestra resurrección!

*Luego quitando los velos del santo discario y del santo cáliz, los coloca a un lado de la santa mesa; luego tomando el aer del hombro del Diácono, y habiéndolo incensado, cubre los santos dones con él, diciendo:*

El noble José, habiendo bajado tu inmaculado cuerpo del Madero, lo envolvió en lino puro y especias, y lamentándose, lo colocó en una tumba nueva.

*Y tomando el incensario de la mano del Diácono, incienso los santos dones tres veces, diciendo:*

Haz bien, Señor, con tu benevolencia a Sion; edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, oblaciones y el holocausto; entonces ofrecerán sobre tu altar becerros. (Salmo 50).

*Y devolviendo el incensario al Diácono e inclinando la cabeza, le dice al Diácono:*

*Sacerdote:* Acuérdate de mí, hermano y concelebrante.

*Diácono:*<sup>20</sup> El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te hará sombra

*Sacerdote:* El Espíritu mismo celebrará con nosotros todos los días de nuestra vida.

*Luego el Diácono, inclinando la cabeza, teniendo el orario entre tanto como de costumbre, dice al Sacerdote:*

*Diácono:* Acuérdate de mí, santo señor.

*Sacerdote:* El Señor Dios se acuerde de ti en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén.

*Y habiendo besado la mano derecha del Sacerdote, sale por la puerta septentrional y toma su lugar acostumbrado en el centro y dice:*

---

<sup>20</sup> Más apropiadamente, los Sacerdotes concelebrantes.

## LA LETANÍA DE LA PRÓTESIS

*Diácono:* Completemos nuestra oración al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por los preciosos dones ya ofrecidos, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Mientras tanto, el Sacerdote reza:*

## LA ORACIÓN DE LA PRÓTESIS

eñor Dios Todopoderoso, el solo Santo, que recibes el sacrificio de alabanza de los que a ti claman con todo el corazón, recibe también la súplica de nosotros pecadores y llévala a tu Santo Altar, y haznos dignos de ofrecerte dones y sacrificios espirituales por nuestros pecados y por las ignorancias del pueblo; y concédenos hallar gracia en ti, para que nuestro sacrificio te sea acepto, y que el buen Espíritu de tu gracia more en nosotros, en estos dones presentados y en todo tu pueblo.

*Díacono:* Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Un Ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra, Theotókos y siempre Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* Concédelo, Señor.

*Exclamación del Sacerdote:*

Por las misericordias de tu Hijo Unigénito con el cual eres glorificado, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Sacerdote:* Paz a todos.

*Coro:* Y a tu espíritu.

*Diácono:* Amémonos unos a otros para que confesemos unánimemente;

*Coro:* ✙ Al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Trinidad consubstancial e indivisible.

*Y el Sacerdote hace tres reverencias, diciendo en secreto:*

Amarte he, Señor, fortaleza mía; el Señor es mi apoyo, mi refugio y mi libertador. *(Tres veces)*

## EL ÓSCULO DE LA PAZ

*Besa los santos dones, todavía cubiertos, así: primero el santo discario, luego el santo cáliz y después el borde de la santa mesa ante sí mismo. Si hay dos Sacerdotes o muchos, todos besan los santos dones y unos a otros en el hombro.*

*El celebrante dice:* Cristo está entre nosotros. *Y el que recibe el ósculo de paz responde:* Está y estará. *Los Diáconos, si hay dos o tres, besan cada uno su orario donde está labrada la cruz, y unos a otros en el hombro, diciendo lo mismo que han dicho los Sacerdotes. El Diácono, de la misma manera, hace reverencia estando en su lugar, besa su orario donde está labrada la cruz, y luego exclama:*

*Diácono:* ¡Las puertas! ¡Las puertas! Con sabiduría atendamos.

*El Sacerdote eleva el aer y lo agita sobre los santos dones. Si hay varios Sacerdotes concelebrantes, todos juntos agitan el aer sobre los santos dones, diciendo para sí el SÍMBOLO DE LA FE, que el pueblo también canta:*

## EL CREDO

**C**reo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles.

Y en un Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz, Verdadero Dios de Dios Verdadero, engendrado, no hecho, consubstancial con el Padre, por quien todas las cosas fueron hechas. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos, y se encarnó del Espíritu Santo y María la Virgen, y se hizo hombre. Y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilatos, y padeció y fue sepultado. Y al tercer día resucitó, según las Escrituras. Y subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre; y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Y su reino no tendrá fin.

Y en el Espíritu Santo, Señor, Dador de vida, que del Padre procede, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los profetas.

Y en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amén.

*Diácono:*

Estemos bien, estemos con temor. Atendamos para ofrecer en paz la santa oblación.

*Coro:*

Misericordia de paz, sacrificio de alabanza.

*El Diácono, habiendo hecho una reverencia, entra en el santuario por la puerta meridional, y tomando un flabelo, lo agita devotamente sobre los santos dones. Si no hay flabelo, emplea uno de los velos.*

*El Sacerdote, habiendo quitado el aer de los santos dones, lo besa, lo coloca a un lado y dice, volviéndose hacia el pueblo:*

*Sacerdote:* La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

*Coro:* Y con tu espíritu.

*El Sacerdote, cara al este, elevando las manos dice:*

Elevemos los corazones.

*Coro:* Los tenemos hacia el Señor.

*Sacerdote:* Demos gracias al Señor.

*Coro:* ✝ Digno y justo es adorar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Trinidad consubstancial e indivisible.

---

## — LA SANTA ANÁFORA —

*Y el Sacerdote reza:*

**D**igno y justo es cantarte, bendecirte, alabarte, darte gracias y adorarte en todos los lugares de tu dominio, porque Tú eres Dios inexpresable, inconcebible, invisible, incomprensible, sempiterno, eternamente inmutable, Tú y tu Unigénito, y tu Espíritu Santo, Tú de la nada nos has traído a la existencia, y cuando hubimos caído nos levantaste nuevamente, y no has dejado hacer todo hasta traernos el cielo, y nos has otorgado tu reino venidero. Por todas estas cosas te damos gracias a ti y a tu Hijo Unigénito y a tu Espíritu Santo, por todas las cosas conocidas y desconocidas, por los beneficios manifiestos o sin manifestar que nos has hecho. Y te damos gracias por esta liturgia que has concedido aceptar de nuestras manos, aunque tienes ante ti miles de arcángeles y millares de ángeles, los Querubines y Serafines de seis alas y múltiples ojos que ciernen alados.

*Y aquí el Diácono, de pie en el lado norte y sosteniendo su orario, toma la estrella, con cada una de sus puntas, toca la patena, haciendo la señal de la Cruz (este, oeste, norte y sur). Luego dobla la estrella, la besa y la deja a un lado. Regresa a su lugar habitual a la derecha del Sacerdote.*

*Exclamación del Sacerdote:*

Cantando el himno de victoria, proclamando, clamando y diciendo:

**Coro:** Santo, Santo, Santo Señor Sabaoth, llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

*Luego el Diácono va a tomar su lugar a la derecha, y tomando el flabelo en las manos, lo agita quietamente con toda atención y temor sobre los santos dones para que no vengan a pararse en ellos moscas ni otros insectos.*

*El Sacerdote reza:*



on estas bienaventuradas potestades nosotros también, Maestro, Amante del hombre, clamamos y decimos: Santo eres y Santísimo Tú y tu Hijo Unigénito y tu Espíritu Santo; Santo eres y santísima y magnífica tu gloria, que de tal manera amaste al mundo que diste a tu Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga la vida eterna, el cual después de haber venido y de haber cumplido toda la dispensación por nosotros, en la noche en que fue entregado –o más bien se entregó por la vida del mundo– tomó pan en sus santas, puras e inmaculadas manos, y dando gracias, lo bendijo, lo santificó, lo partió y lo dio a sus Discípulos y Apóstoles diciendo:

*Exclamación:* Tomad, comed, este es mi Cuerpo, que por vosotros es partido para la remisión de los pecados.

*Coro:* Amén.

*Cuando se dice esto, el Diácono señala el santo discario al Sacerdote, teniendo el orario como de costumbre con tres dedos de la mano derecha. Asimismo, al decir el Sacerdote, Bebed todos de él..., le señala el santo cáliz.*

*El Sacerdote, en secreto:*

Del mismo modo, después de haber cenado, tomó el cáliz diciendo:

**Exclamación:** Bebed todos de él; esta es mi Sangre del Nuevo Testamento, que por vosotros y por muchos es derramada para la remisión de los pecados.

**Coro:** Amén.

**El Sacerdote reza:**



onmemorando por lo tanto este mandamiento salvador y cuanto se ha verificado por nosotros: la Cruz, el Sepulcro, la Resurrección al tercer día, la Ascensión a los cielos, el sentarse a la Diestra y el Segundo y Glorioso Advenimiento.

**El Diácono habiendo puesto el flabelo a un lado, cruzando los brazos, toma el santo discario y el santo cáliz y los eleva, al exclamar el Sacerdote:**

Lo tuyo de lo tuyo te ofrecemos por todo y por todos.

**Coro:** Cantámoste, bendecímoste, dámoste gracias, Señor, y suplicámoste, Dios nuestro.

**El Sacerdote reza:**



olvemos a ofrecerte este razonable e incruento culto y te invocamos, te rogamos y te suplicamos: envía tu Santo Espíritu sobre nosotros y sobre estos dones aquí presentes.

**El Sacerdote y el Diácono hacen tres reverencias ante la santa mesa, al decir:**

**Sacerdote:** Señor, que a la hora tercia enviaste a tu Santo Espíritu sobre tus Apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, mas renuévanoslo como te lo suplicamos.

**Diácono:** Crea en mí, oh, Dios, un corazón limpio; y renueva el Espíritu recto dentro de mí.

*Sacerdote:* Señor, que a la hora tercia enviaste a tu Santo Espíritu sobre tus Apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, mas renuévanoslo como te lo suplicamos.

*Diácono:* No me echés de delante de ti; y no quites de mí tu Santo Espíritu.

*Sacerdote:* Señor, que a la hora tercia enviaste a tu Santo Espíritu sobre tus Apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, mas renuévanoslo como te lo suplicamos.

*Luego el Diácono, inclinando la cabeza y señalando el santo pan con el orario dice en voz baja:*

Bendice, Señor, el santo pan.

*El Sacerdote, incorporándose, hace la señal de la cruz sobre el santo pan y dice:*

✙ Y haz de este pan el Precioso Cuerpo de tu Cristo.

*Diácono:* Amén.

*Y otra vez el Diácono:*

Bendice, Señor, el santo cáliz.

*Y el Sacerdote, bendiciendo el santo cáliz con la señal de la cruz dice:*

✙ Y de lo que está contenido en este cáliz, la preciosa Sangre de tu Cristo.

*Diácono:* Amén.

*Y otra vez el Diácono, señalando ambos dones, dice:*

Bendice ambos, Señor.

*El Sacerdote bendice ambos dones y dice:*

✙ Transmutándolos por tu Espíritu Santo.

*Diácono:* Amén. Amén. Amén.

*El Sacerdote y el Diácono hacen una reverencia o una postración según lo establecido para el día. Luego el Diácono inclina la cabeza ante el Sacerdote y dice:*

Acuérdete de mí pecador, santo señor.

*El Sacerdote bendice al Diácono, que le besa la mano.*

*Sacerdote:* El Señor Dios se acuerde de ti en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén.

*El Sacerdote reza:*



fin de que sean para los que participen de ellos purificación del alma, remisión de los pecados, comunión de tu Santo Espíritu, plenitud del reino de los cielos, confianza en ti y no motivo de juicio o condenación.

Te ofrecemos también este razonable culto por los que descansaron antes de la fe: antecesores, padres, patriarcas, profetas, apóstoles, predicadores, evangelistas, mártires, confesores, ascetas y por todo espíritu justo perfeccionado en la fe.

*Tomando el incensario el Sacerdote exclama:*

Especialmente por nuestra Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora, Theotókos y siempre Virgen María.

*E incienso antes la santa mesa tres veces. Luego el Diácono incienso alrededor de la santa mesa y conmemora a cuantos vivos y difuntos desee.*

*El Coro canta:*<sup>21</sup>

**D**igno es en verdad bendecirte, oh Theotókos, siempre bienaventurada y exenta de pecado, Madre de nuestro Dios. Más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, Tú que sin mancha has engendrado a Dios el Verbo, verdadera Madre de Dios, te magnificamos.

*O en vez de Digno es..., el Himno de la novena oda del canon de la fiesta.*

*El Sacerdote reza:*

 or el santo Profeta, Precursor y Bautista Juan, por los santos gloriosos y alabadísimos Apóstoles, por San **N.**, cuya memoria celebramos, por todos tus Santos, por cuyas súplicas visítanos, oh Dios.

También acuérdate de todos los que se han dormido en la esperanza de resurrección a la vida eterna, **NN.**, y dales descanso donde los vigila la luz de tu rostro.

---

<sup>21</sup> O el Himno apropiado para la fiesta.

Te invocamos, Señor, acuérdate de todo el episcopado ortodoxo, que reparte rectamente la palabra de tu verdad, de todo el presbiterio, del diaconado en Cristo y todo el orden sacerdotal.

También te ofrecemos este culto razonable por el mundo entero, por la santa Iglesia Católica y Apostólica, por cuantos continúen en pureza de vida y por toda autoridad civil. Concédeles tiempos pacíficos, para que nosotros también en su tranquilidad pasemos una vida tranquila y quieta en toda piedad y sobriedad.

*Y después del megalinario, el Sacerdote exclama:*

**P**rimera mente, acuérdate de nuestro Señor su Beatitud el Bendito **N.** Arzobispo de Washington y Metropolitano de toda América y Canadá, por nuestro Señor su Eminencia **N.** Arzobispo de la Ciudad de México y de la Diócesis de México, a quienes te pedimos conserves para tus santas Iglesias en paz, seguridad, honor, salud, largos días y que repartan rectamente la palabra de tu verdad.

*El Diácono conmemora a los vivos que desee y el Coro canta:*

*Coro:* Y de todos y de todas.

*El Sacerdote reza:*

**A**cuérdate, Señor, de esta ciudad en que vivimos, de toda ciudad y país y de los fieles que en ellos viven. Acuérdate, Señor, de los que viajan por tierra, aire y mar, de los enfermos y los que sufren, de los cautivos y su salvación. Acuérdate, Señor, de los benefactores y bienhechores de tus santas Iglesias y de los que se acuerdan de los necesitados; y sobre todos nosotros envía tu misericordia. *Y recuerda a quien desea entre los vivos.*

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Y concédenos que con una sola boca y un solo corazón glorifiquemos y cantemos tu honorabilísimo y magnífico nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*El Sacerdote, volviéndose hacia el pueblo y bendiciendo, dice:*

Y que las misericordias del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo sean con todos vosotros.

*Coro:* Y con tu espíritu.

*El Diácono, tomando permiso del Sacerdote, sale y toma su lugar en el centro y dice:*

## **LA LETANÍA ANTES DEL PADRE NUESTRO**

Habiendo conmemorado a todos los santos, una y otra vez en paz al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Por los preciosos dones ofrecidos y santificados, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Que nuestro Dios, Amante de los hombres, recibéndolos sobre su santo, celestial y místico Altar como olor de fragancia espiritual, envíe sobre nosotros en cambio la gracia divina y el don del Espíritu Santo, roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*El Sacerdote reza:*

### LA ORACIÓN ANTES DEL PADRE NUESTRO



ti encomendamos toda vida y esperanza, Maestro, Amante del hombre. Te invocamos, te pedimos y suplicamos: concédenos participar de tus celestiales y terribles misterios, de esta sagrada mesa espiritual, con una conciencia limpia para la remisión de nuestros pecados, para el perdón de las ofensas, para comunión del Espíritu Santo, para herencia del Reino de los cielos y para confianza ante ti, que no sea motivo de juicio o condenación.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Un Ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y cuerpos y la paz del mundo, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico y una defensa ante el temible tribunal de Cristo pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

Habiendo pedido la unión de la fe y la comunión del Espíritu Santo, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A ti, Señor.

*El Sacerdote exclama:*

Y concédenos, Maestro, que con confianza y sin condenación podamos atrevernos a llamarte, Dios celestial y Padre, y a decirte:

*El pueblo dice:*

## **PADRE NUESTRO**

**P**adre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Sacerdote:* Paz a todos

*Coro:* Y a tu espíritu.

*Diácono:* Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

*Coro:* A ti, Señor.

*El Sacerdote reza:*

**T**e damos gracias, Rey invisible, que con tu poder sin medida has formado todas las cosas, y en la multitud de tus misericordias has traído todo de la nada a la existencia, Tú mismo, Maestro, mira desde el cielo sobre los que han inclinado ante ti la cabeza, porque no la han inclinado ante la carne y la sangre, sino ante ti, Dios temible. Por lo tanto, Maestro, Tú mismo distribuye estas cosas aquí presentadas a todos nosotros para el bien, según la necesidad peculiar de cada uno. Viaja con los que viajan por aire, por tierra y por mar. Sana a los enfermos, oh Médico de nuestras almas y cuerpos.

*Exclamación del Sacerdote:*

✙ Por la gracia, compasión y amor a los hombres de tu Hijo Unigénito, con el cual eres bendito, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*El Sacerdote reza:*

**A**tiende, Señor Jesucristo Dios nuestro, desde tu santa morada y desde el trono de la gloria de tu reino, y ven a santificarnos, Tú que estás sentado con el Padre en lo alto, y que estás aquí presente invisiblemente con nosotros. Y concede, por tu poderosa mano, distribuirnos tu Inmaculado Cuerpo y tu Preciosa Sangre, y por nuestro medio, a todo el pueblo.

*Cuando se dice esta oración, el Diácono, estando ante las puertas santas, se ciñe el orario en forma de cruz. Luego el Sacerdote y el Diácono en el lugar donde están, se inclinan y dicen tres veces:*

Dios, purifícame a mí pecador y ten piedad de mí.

*Y cuando el Diácono ve que el Sacerdote extiende la mano para tocar el Santo Pan para la elevación, exclama:*

## LA ELEVACIÓN

*Diácono:* Atendamos.

*El Sacerdote, elevando el Santo Pan exclama:*

Lo Santo para los santos.

*Se cierran las puertas santas y el coro canta:*

*Coro:* Uno es santo, uno es el Señor, Jesucristo, en la gloria de Dios Padre.  
Amén.





## — LA SANTA COMUNIÓN —

*Y los coros cantan la Comunión del día o del Santo. El Diácono, después de decir, Atendamos entra en el santuario y tomando su lugar a la derecha del Sacerdote, dice:*

*Diácono:* Parte, señor, el Santo Pan.

*El Sacerdote, partiéndolo luego en cuatro trozos con atención y con reverencia, dice:*

*Sacerdote:* Partido y dividido es el Cordero de Dios. Partido, más no desunido. Siempre comido, jamás consumido. Pero que santifica a los que de él participan.

*El Sacerdote debe saber que, al partir el Cordero, ha de colocarlo en el santo discario con el sello hacia abajo y con la parte cortada hacia arriba, como antes, cuando fue sacrificado.*

*La parte IC, entonces, la coloca al lado superior del discario hacia el este; XC, entonces al lado inferior, es decir, al oeste, y la NI, al lado norte y la KA al lado sur, de este modo:*



Tomando la parte **IC**, completa el santo cáliz, **XC** se divide entre los Sacerdotes y Diáconos, y las dos partes, **NI** y **KA**, se dividen en trocitos pequeños suficientes para los comulgantes. El Diácono, luego, señalando el santo cáliz con el orario, dice:

**Diácono:** Completa, Señor, el santo cáliz.

*El Sacerdote, tomando la parte IC, hace con ella la señal de la cruz sobre el santo cáliz, diciendo:*

Plenitud del cáliz, de la fe y del Espíritu Santo.

*Y lo deja caer en el santo cáliz.*

*Diácono:* Amén

*Y tomando el agua caliente, dice el Diácono al Sacerdote:*

*Diácono:* Bendice, señor, el agua caliente.

*Y el Sacerdote la bendice diciendo:*

Bendito sea el fervor de tus Santo eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Y el Diácono vierte un poco de agua en el cáliz en forma de cruz diciendo:*

*Diácono:* Fervor de fe, pleno del Espíritu Santo. Amén.

*Y dejando a un lado el agua caliente, queda un poco aparte.*

*El Sacerdote divide la porción XC en un número de pedazos correspondiente al número de clérigos que van a comulgar.*

*Y luego dice el Sacerdote:* Acércate Diácono.

*Diácono:* He aquí, me acerco a nuestro Rey inmortal y Dios.

*Y el Diácono, habiéndose acercado, hace una profunda reverencia y besa la santa mesa, pidiendo perdón. El Sacerdote, tomando el santo Pan, se lo da al Diácono. Y el Diácono, habiendo besado la mano que se lo ha dado, recibe el santo Pan, diciendo:*

Dame, señor, el Precioso y Sagrado Cuerpo de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo.

*Y el Sacerdote:*

A ti, **N. Diácono**, se te da el Precioso y Sagrado e Inmaculado Cuerpo de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de tus pecados y para la vida eterna.

*El Diácono besa la mano del sacerdote al recibir el Pan Santo, y luego va detrás de la santa mesa y reza con la cabeza inclinada:*

Creo, Señor, y confieso... *véase abajo.*

*Mientras el Sacerdote toma una porción del Santo Pan para sí mismo, dice:*

El Precioso y Santísimo Cuerpo de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo se me da a mí, indigno Sacerdote, **N.**, para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*E inclinando la cabeza, reza:*

**C**reo, Señor, y confieso que en verdad eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido al mundo a salvar a los pecadores, de los que yo soy el primero. También creo que este es tu Inmaculado Cuerpo y que esta es tu Preciosa Sangre. Por eso, te imploro, ten piedad de mí y perdona mis culpas voluntarias e involuntarias, las de palabra o de obra, a sabiendas o en ignorancia, y hazme digno sin condenación de participar de tus inmaculados misterios para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

A tu cena mística, Hijo de Dios, recíbeme hoy como participante, pues no hablaré de tu misterio a tus enemigos. Ni te daré un beso como Judas, sino que como el ladrón te confesaré, acuérdate de mí, Señor, en tu reino.

No sea motivo de mi juicio y mi condenación la comunión de tus santos misterios, Señor, sino de curar mi alma y mi cuerpo. Amén.

*Así participan lo que tienen en la mano con temor y con todo cuidado*

*Luego el Sacerdote, irguiéndose toma el santo cáliz en las manos con el velo y participa de él tres veces, diciendo:*

De la Preciosa y Sagrada Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo, yo, siervo de Dios, **N.**, indigno Sacerdote, participo para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*Luego enjugándose los labios y el borde del cáliz con el velo que tiene en las manos, dice:*

Ha tocado mis labios y quitará mis iniquidades y limpiará mis pecados.

*Luego invita al Diácono diciendo:*

Acércate de nuevo, Diácono.

*Y el Diácono se acerca y hace una reverencia diciendo:*

He aquí, me acerco a nuestro Rey inmortal y Dios.

Dame, Señor, la Preciosa y Sagrada Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*Y el Sacerdote le dice:*

A ti, el siervo de Dios, **N.** Diácono, se te da la Preciosa y Sagrada Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de tus pecados y para la vida eterna.

*Y habiendo participado el Diácono, el Sacerdote dice:*

Ha tocado tus labios y quitará tus iniquidades y limpiará tus pecados.

*Luego el Sacerdote divide las dos partes, es decir, la **NI** y la **KA** en trocitos pequeños para que haya suficientes para todos los comulgantes. Los pone en el santo cáliz y cubre éste con el velo. Luego se abren las puertas santas y el Diácono, haciendo una reverencia, toma el cáliz de manos del Sacerdote con devoción, se acerca a las puertas y, elevando el santo cáliz lo enseña al público diciendo:*

*Diácono:* Con temor de Dios, con fe y amor acercaos.

*Coro:* Bendito el que viene en el nombre del Señor. Dios es el Señor y se nos ha revelado.

*Los que desean comulgar ahora se acercan. Vienen uno por uno y hacen una reverencia con toda contrición y temor, teniendo cruzadas las manos sobre el pecho. Así participan de los Divinos Misterios.*

*Al comulgar a cada uno, el Sacerdote le dice:*

El siervo (o sierva) de Dios **N.**, participa del Precioso y Sagrado Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de los pecados y para la vida eterna.

*Y el Diácono le enjuga los labios con el velo. El comulgante luego besa el cáliz, hace una reverencia y se retira. Y así todos comulgan.*

*Después de la comunión, el Sacerdote entra en el santuario y coloca los santos Dones sobre la santa mesa.*

*Luego el Diácono vierte en el cáliz todo lo que queda en el santo discario, diciendo estos himnos de resurrección:*

***Díacono:*** Habiendo visto la resurrección de Cristo, postrémonos ante al Santo Señor Jesús, el único sin pecado. Adoramos tu Cruz, Cristo, y cantamos y glorificamos tu santa resurrección, porque eres nuestro Dios y no conocemos otro aparte de ti, clamamos a tu nombre.

Venid, fieles todos, adoremos la santa resurrección de Cristo, porque he aquí que por la Cruz ha venido el regocijo a todo el mundo. Siempre bendiciendo al Señor, cantemos su resurrección. Habiendo sufrido la Cruz por nosotros, por su muerte ha abolido la muerte.

¡Brilla, brilla, Nueva Jerusalén, ¡porque la gloria del Señor se ha levantado sobre ti! ¡Baila y regocíjate, Sión, y tú, purísima Theótokos, exúltate en la resurrección del que de ti nació!

¡Grande y Santísima Pascua, Cristo! ¡Sabiduría, Verbo de Dios y Poder, concédenos participar verdaderamente de ti en el día sin ocaso de tu reino!

*El Díacono, con atención y devoción, enjuga el discario cuidadosamente con la sagrada esponja, diciendo estas palabras:*

Lava, Señor, los pecados de todos los que aquí han sido conmemorados por tu Preciosa Sangre, por las oraciones de tus Santos.

*El Sacerdote bendice al pueblo exclamando:*

Salva, Dios, a tu pueblo y bendice a tu heredad.

*El coro canta:*

**H**emos visto la verdadera Luz. Hemos recibido el Espíritu celestial. Hemos encontrado la verdadera Fe, adorando la Trinidad indivisible, porque nos ha salvado.<sup>22</sup>

*El Sacerdote cubre el cáliz con un velo y coloca la tabla de cortar, la lanza, la esponja, la estrella y el aer en la patena, cubriéndola luego con el otro velo. Luego incienso el cáliz tres veces, diciendo:*

*Sacerdote:* Ensálzate sobre los cielos, oh, Dios, y tu gloria sobre toda la tierra.

*El Sacerdote entrega el incensario y la patena al Diácono, quien, pasando con reverencia ante las puertas santas, los lleva a la mesa de la oblación. El Sacerdote toma el cáliz con su mano derecha y dice en voz baja:*

Bendito sea nuestro Dios.

*Luego se vuelve hacia el pueblo y, elevando el Cáliz, dice:*

*Sacerdote:* Eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*El Sacerdote lleva el cáliz a la mesa de oblación y la incienso tres veces.*

*Y el coro canta:*

**L**énese nuestra boca de alabanza, Señor, para cantar tu gloria, porque nos has hecho dignos de participar de tus santos Misterios inmortales y vivificadores. Consérvanos en tu santidad para que todo el día meditemos tu justicia. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

---

<sup>22</sup> Este himno no se canta desde Pascua hasta la víspera de Pentecostés. En su lugar se canta el tropario de la Pascua o de la Ascensión o de los difuntos, según se indique.

*El Sacerdote vuelve a la santa mesa y dobla la antimensio. El Diácono, habiendo desceñido el orario, sale para colocarse delante de las puertas santas y dice:*

### LA LETANÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS

¡Estemos de pie! Habiendo participado de los santos, divinos e inmaculados Misterios de Cristo, demos dignas gracias al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

Habiendo pedido que el día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A ti, Señor.

*Y el Sacerdote dice:*

### LA ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS



ámoste gracias, Señor, Amante de los hombres, Benefactor de nuestras almas, porque nos has concedido este día presentar tus celestiales e inmortales Misterios. Endereza nuestro camino. Establécenos a todos en tu temor. Guarda nuestra vida. Afianza nuestros pasos, por las oraciones y súplicas de la gloriosa Theotókos y siempre Virgen María y de todos los Santos.

*El Sacerdote, habiendo doblado el antimensio y teniendo vertical el libro de los Evangelios, hace con él la señal de la Cruz sobre el antimensio y exclama:*

✙ Porque Tú eres nuestra santificación Te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Sacerdote:* En paz salgamos.

*Coro:* En el nombre del Señor.

*Diácono:* Al Señor roguemos.

*Coro:* Señor ten piedad.

### LA ORACIÓN DETRÁS DEL AMBÓN

*El Sacerdote besa el altar y sale por las puertas santas al centro de la iglesia, al pie del ambón y recita:*



Señor que bendices a los que te bendicen y santificas a los que ponen en ti su confianza, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, conserva la plenitud de tu Iglesia, santifica los que aman la hermosura de tu casa. Glorifícalos en cambio por tu divino poder y no abandones a los que ponemos en ti nuestra confianza. Da la paz a tu mundo, a tus Iglesias, a los Sacerdotes, a toda tu autoridad y a todo tu pueblo, porque toda buena gracia y todo don perfecto es de lo alto y descende de ti, Padre de las luces y te rendimos gloria, gracias y adoración a ti Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén. Y Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre. *(Tres veces) y el Salmo 33:*

**SALMO 33**

**B**enediré al Señor en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca. En el Señor se gloriará mi alma; lo oirán los mansos, y se alegrarán. Engrandeced al Señor conmigo, y exaltemos a una su nombre. Busqué al Señor, y él me oyó, y me libró de todos mis temores. Los que miraron a él fueron alumbrados, y sus rostros no fueron avergonzados. Este pobre clamó, y le oyó el Señor, y lo libró de todas sus angustias. El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen, y los defiende. Gustad, y ved que es bueno el Señor; dichoso el hombre que confía en él. Temed al Señor, vosotros sus santos, pues nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; pero los que buscan al Señor no tendrán falta de ningún bien. *(Pausa).*

Venid, hijos, oídme; el temor del Señor os enseñaré. ¿Quién es el hombre que desea vida, que desea muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y síguela. Los ojos del Señor están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos. La ira del Señor contra los que hacen mal, para cortar de la tierra la memoria de ellos. Claman los justos, y el Señor oye y los libra de todas sus angustias. Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu. Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librá el Señor. El guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado. Matará al malo la maldad, y los que aborrecen al justo serán condenados. El Señor redime el alma de sus siervos, y no serán condenados cuantos en él confían.

*Durante la oración, el Diácono, sosteniendo su orario, permanece de pie con la cabeza inclinada ante el icono de Nuestro Señor Cristo. Terminada la oración, el Sacerdote entra en el altar por las puertas santas y, dirigiéndose a la mesa de la oblación. Este se inclina al lado izquierda del altar y mientras el coro canta el Bendito sea el nombre... y el salmo, y el Sacerdote lo bendice, diciendo esta oración:*<sup>23</sup>

**Sacerdote:**

Tú que eres cumplimiento de la Ley y de los Profetas, Cristo Dios Nuestro, que cumpliste toda la dispensación del Padre, llena nuestros corazones de regocijo y de alegría, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*El Diácono, tras entrar por la puerta norte, consume los Santos Dones con toda reverencia y temor. El Sacerdote bendice al pueblo diciendo:*

**Sacerdote:** La bendición del Señor sea con vosotros por su gracia y amor a los hombres, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Sacerdote:** Gloria a ti, Cristo Dios, Esperanza nuestra, gloria a ti.

**Coro:** ✝ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad (*Tres veces*). Bendice Padre.

---

<sup>23</sup> En la práctica contemporánea, el Sacerdote, cuando sirve con un Diácono, lee esta oración en la santa mesa mientras el Diácono se arrodilla en la esquina noroeste. El Sacerdote bendice la cabeza del Diácono con la señal de la Cruz, y luego el Diácono va a consumir los Santos Dones.

*El Sacerdote, sosteniendo la Cruz, se vuelve hacia el pueblo y da la despedida.*

**E**l que resucitó de entre los muertos (u otra frase adecuada a la fiesta celebrada o de los días de la semana) Cristo verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de su inmaculada Madre, de los santos gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de nuestro Padre entre los Santos, Juan Crisóstomo, Arzobispo de Constantinopla, de San **N.** (del Santo del Templo y del día), y de todos los Santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

*Coro:* Amén. Y Por muchos años.

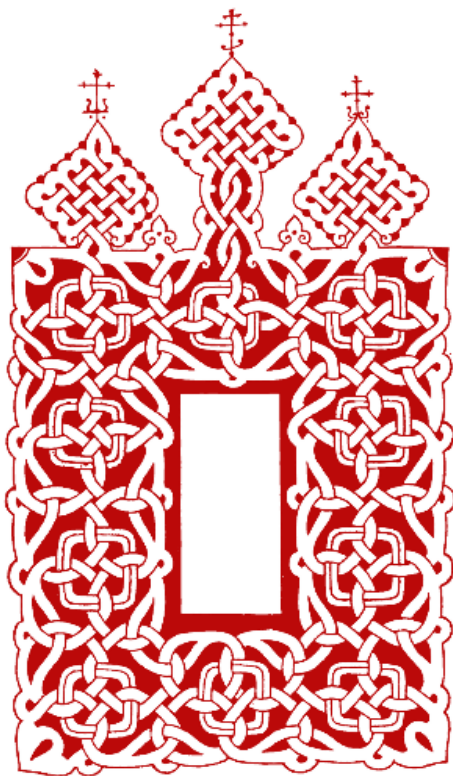
*Se canta el himno POR MUCHOS AÑOS y el pueblo se acerca para venerar la Cruz y recibir el pan bendito (antidoron).*

*Mientras tanto, las ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA COMUNIÓN pueden leerse en voz alta para que todos las oigan, o el Sacerdote las lee por sí mismo al volver al altar.*

*El Diácono consume los santos Dones con todo temor para que ninguna partícula caiga ni quede; vierte agua y vino en el santo cáliz, lo consume y absorbe todo el líquido con la esponja. Pone los sagrados vasos en su acostumbrado lugar, diciendo: Ahora, Señor, dejás en paz a tu siervo... y lo demás, así como el Sacerdote se lava las manos y habiendo hecho una reverencia con el Sacerdote, quien da la despedida, y dando gracias a Dios, se retiran.*



*Fin de la Divina Liturgia de nuestro Padre entre los santos,  
Juan Crisóstomo, Arzobispo de Constantinopla.*





# PREPARACIÓN PARA LA SANTA COMUNIÓN

*Estas oraciones suelen recitarse la noche anterior o la mañana en que se va a recibir la Sagrada Comunión.*

✙ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria a ti, Dios nuestro, gloria a ti.

**R**ey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva Tú que eres bueno nuestras almas. que eres bueno, nuestras almas.

✙ Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (*Tres veces*)

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**S**antísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. (*Tres veces*)

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**P**adre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

✝ Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad. (*Doce veces*)

✝ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

✝ Venid, adoremos a Dios nuestro Rey.

✝ Venid, adoremos y postremos ante Cristo nuestro Rey y nuestro Dios.

✝ Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo nuestro, Rey y nuestro Dios.

✝ Venid, adoremos y postrémonos ante Él.

**S**eñor Dios mío, confieso que he pecado contra ti en pensamiento, en palabra y en obra, y que no he hecho lo que de mí requiere tu sagrada ley. Más, ahora con arrepentimiento y contrición vuelvo a tu misericordia; y te ruego que me perdones y que me laves de toda mancha. Señor, llena siempre mi corazón de la luz de tu verdad, a fin de que yo aprenda a desear y hacer solo lo que te agrada. Amén.

## SALMO 22 (23)

**E**l Señor es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su Nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tú vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré por largos días.

## SALMO 23 (24)

**D**el Señor es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos. ¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño. El recibirá bendición del Señor, y justicia del Dios de salvación. Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? El Señor el fuerte y valiente, el Señor el poderoso en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? El Señor de los ejércitos, él es el Rey de la gloria.

## SAL 115 (116B)

**C**reí; por tanto, hablé, estando afligido en gran manera. Y dije en mi apesuramiento: Todo hombre es mentiroso. ¿Qué pagaré al Señor por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de la salvación, e invocaré el nombre del Señor. Ahora pagaré mis votos al Señor delante de todo su pueblo. Estimada es a los ojos del Señor la muerte de sus santos. Oh Señor, ciertamente yo soy tu siervo, siervo tuyo soy, hijo de tu sierva; tú has roto mis prisiones. Te ofreceré sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor. Al Señor pagaré ahora mis votos delante de todo su pueblo, en los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, oh Jerusalén.

✝ Aleluya, Aleluya, Aleluya, gloria a Ti, oh Dios (*Tres veces*).

Señor, Ten piedad (*Tres veces*).

✝ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Y luego las oraciones siguientes:*

**N**o consideres mis culpas, Señor que naciste de una virgen, y purifica mi corazón, y haz de él un templo para tu inmaculado Cuerpo y Sangre. No me arrojes de tu presencia, Tú que tienes una grande e infinita misericordia.

✝ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**C**ómo puedo atreverme yo, que soy indigno, a acercarme a la comunión de tus Santos Dones? Porque, aunque me atreviera a aproximarme con los que son dignos, me revelaría mi vestidura, pues no es túnica festiva, y causaría la condenación de mi alma pecaminosa. Limpia, Señor, la corrupción de mi alma, y sálvame, Tú que amas a los hombres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**G**rande es la multitud de mis pecados, Dépara. A ti, Purísima, acudo, implorando mi salvación. Visita mi alma enferma e intercede ante tu Hijo, Dios nuestro, que me dé perdón de todo lo malo que he hecho, tú que eres la única bienaventurada.

*El Jueves Santo se lee lo siguiente:*

**C**uando los gloriosos Discípulos fueron iluminados por el lavamiento en la Cena, entonces Judas el impío, fue oscurecido con la enfermedad de la codicia, y te entregó a los injustos jueces, a ti que eres el justo Juez. Ve, tú que eres amante de la plata, que este hombre fue a ahorcarse por su avaricia. Huye del alma insaciable, que se atrevió a tanto contra el Maestro. Señor, que eres bueno para con todos, gloria a ti.

Señor, ten piedad. *(40 veces)*

*Y luego:*

### ORACIÓN DE SAN BASILIO EL GRANDE

**M**aestro, Señor Jesucristo Dios nuestro Fuente de la vida y de la inmortalidad, Autor de toda la creación, visible e invisible, Hijo coeterno y consubstancial del Padre eterno, quien por la abundancia de tu bondad en estos últimos días tomaste nuestra carne y fuiste crucificado por nosotros, que somos ingratos e ignorantes, quien por tu propia sangre causaste la restauración de nuestra naturaleza corrompida por el pecado: Rey inmortal, recibe el arrepentimiento de mí que soy pecador e inclina tu oído y escucha mis palabras. Porque he pecado, Señor, he pecado contra el cielo y ante ti, y no soy digno de levantar mis ojos a la altura de tu gloria, porque he ofendido tu bondad por transgredir tus mandamientos y por desobedecer tus leyes.

Mas, Tú, Señor, en tu clemencia, paciencia y gran misericordia, no me has entregado para que perezca con mis pecados, sino que siempre esperas mi conversión completa. Porque Tú, Amante de los hombres, has dicho por tu profeta que no deseas la muerte del pecador, sino que vuelva de su maldad y viva. Porque no quieres, Señor, que la obra de tus manos sea destrozada, ni te agrada la destrucción de los hombres, sino que deseas que todos se salven y que lleguen al conocimiento de la verdad. Por tanto, aunque soy indigno del cielo y de la tierra, y hasta de esta vida pasajera, porque yo me he entregado completamente al pecado y soy esclavo del placer y he profanado tu imagen, sin embargo, siendo tu obra y tu criatura, no me desespero de la salvación y me atrevo a acercarme a tu infinita compasión. Por eso, recíbeme, Cristo Amante de los hombres, como recibiste a la adúltera, al ladrón, al Publicano, y al Pródigo, y quítame el pesado yugo del pecado, Tú que quitas los pecados del mundo, que sanas las enfermedades de los hombres, que llamas a los trabajados y a los cargados a ti y les das descanso, pues no viniste a llamar a los justos sino a los pecadores al arrepentimiento. Límpiame de toda mancha de carne y espíritu. Enséñame a alcanzar la santidad completa en temor de ti, para que con el testigo de una conciencia limpia pueda recibir una parte de tus Dones santos y ser unido con tu sagrado Cuerpo y Sangre a fin de que Tú mores y permanezcas en mí con tu Padre y con tu Espíritu Santo. Señor Jesucristo, que no sea para mi condenación la comunión de tus inmaculados y vivificantes Misterios, ni que me dejen enfermo en cuerpo y alma por una participación indigna, mas concédeme que hasta mi último suspiro reciba sin condenación una parte de tus Dones santos, para comunión con el Espíritu Santo, como provisión para la vida eterna, y para buena defensa ante tu temible tribunal, para que yo también sea participe con todos tus elegidos de tus deleites puros que has preparado para los que te aman, Señor, por los que eres glorificado por todos los siglos. Amén.

## ORACIÓN DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

**S**eñor Dios mío, yo sé que no soy digno y que no merezco que entres bajo el techo de la casa de mi alma, porque está completamente desolada y caída, y no tienes en mi lugar propicio para reposar tu cabeza. Mas, puesto que desde el cielo más alto te humillaste por causa mía, ahora confórmate a mi humildad. Así como te dignaste reposar en una cueva y en un pesebre de bestias irracionales, ahora dignate reposar en el pesebre de mi alma materialista y entrar en mi corrompido cuerpo. Como no desdenaste entrar a cenar con pecadores en la casa de Simeón el Leproso, ahora consiéntete entrar en la casa de mi humilde alma, que es todo leprosa y pecaminosa. Y así como no rechazaste a la mujer, adúltera y pecaminosa como yo, cuando se acercó y te tocó, también sé compasivo conmigo, que soy pecador, al acercarme a ti a tocarte. Sea la brasa ardiente de tu santísimo Cuerpo y preciosa Sangre para la santificación y la iluminación y el fortalecimiento de mi humilde alma y cuerpo, para alivio del yugo de mis muchos pecados, para protección contra toda acción diabólica, para limitación y refreno de mi mala e inicua vida, para mortificación de pasiones, para obediencia de tus mandamientos, para aumento de tu divina gracia, para progreso hacia tu reino. Porque no es con insolencia que me acerco a ti, Cristo Dios mío, sino con confianza en tu inefable bondad, a no ser que llegue a ser presa del lobo espiritual por abstenerme por mucho tiempo de tu comunión. Por eso, te ruego, Señor, que solo eres santo, santifica mi alma y cuerpo, mi espíritu y corazón, mis emociones y afectos, y renuévame enteramente. Arraiga en mis miembros temor de ti, y haz indeleble en mí tu santificación. Sé también mi auxilio y mi defensa, guía mi vida en paz, y hazme digno de estar a tu diestra con tus Santos: por las preces e intercesión de tu purísima Madre, de tus ángeles ministros, de las purísimas Potestades, y de todos los Santos, que siempre te han agradado. Amén.

## ORACIÓN DE SAN SIMÉON EL TRADUCTOR

Único puro y santo Señor, que por la inefable compasión de tu amor a los hombres, tomaste toda nuestra naturaleza, por medio de la sangre pura y virgen de la que te concibió sobrenaturalmente por la venida del Espíritu Divino y por la voluntad del Padre eterno: Cristo Jesús, Sabiduría y Paz y Poder de Dios, quien en tu apropiación de nuestra naturaleza sufriste tu vivificante y salvadora pasión, la cruz, los clavos, la lanza y la muerte mortifica todas las pasiones mortales de mi cuerpo, tú que en tu sepultura despojaste los dominios del infierno, cubre con pensamientos buenos mis inicuos designios y dispersa los espíritus de maldad. Tú que por tu vivificante resurrección al tercer día levantaste a nuestro caído primer padre, levántame a mí, hundido en el pecado e indícame caminos de penitencia. Tú que por tu gloriosa Ascensión deificaste nuestra naturaleza, que tú asumiste y honraste por tu sesión a la diestra del Padre, por participación de tus santos Misterios, hazme digno de un lugar a tu diestra entre los que están salvados. Tú que, por el descenso del Espíritu Consolador, hiciste a tus discípulos vasijas dignas, hazme a mí también recipiente de tu venida. Tú que has de venir otra vez a juzgar al mundo con justicia, concédeme encontrarte en las nubes, Hacedor y Creador mío, con todos tus Santos, para que yo te glorifique sin cesar y te alabe con tu Padre eterno y con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

## ORACIÓN DE SAN JUAN DAMASCENO

**M**aestro, Señor Jesucristo, Dios nuestro, el único que tiene autoridad de perdonar a los hombres sus pecados, en tu bondad y amor a los hombres, no mires mis ofensas, cometidas a sabiendas o en ignorancia, y hazme digno de recibir sin condenación tus divinos, gloriosos, inmaculados y vivificantes Misterios, no para castigo ni aumento de pecados, sino para purificación y santificación y para prenda de la vida y del reino venideros, para protección y auxilio, para destrucción de enemigos, y para erradicación de mis múltiples transgresiones. Porque eres Dios de misericordia y de compasión y de amor a los hombres, y te rendimos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## ORACIÓN DE SAN BASILIO EL GRANDE

**Y**o sé, Señor, que indignamente participo de tu inmaculado Cuerpo y de tu preciosa Sangre, que soy culpable y que como y bebo juicio para mí, sin discernir tu Cuerpo y tu Sangre, Cristo Dios mío. Mas, confiado a causa de tu compasión, me acerco a ti, porque has dicho: El que come mi carne y bebe mi sangre mora en mí, y yo en él. Por eso, ten compasión, Señor, y no me reveles a mí pecador, mas haz conmigo conforme a tu misericordia, y permite que estos Dones santos sean para mi salud y purificación e iluminación y protección y salvación y santificación de mi cuerpo y de mi alma, para rechazamiento de toda fantasía y de toda acción inicua y actividad diabólica que obran inconscientemente dentro de mis miembros, para confianza y amor por ti, para renuevo de mi vida y para seguridad, para aumento de virtud y de perfección, para observación de tus mandamientos, para comunión del Espíritu Santo, como provisión para la vida eterna, para buena defensa ante tu temible Tribunal, y no para juicio ni condenación.

## ORACIÓN DE SAN JUN CRISÓSTOMO

**D**ios, absuelve, remite, perdona mis transgresiones que he cometido contra o en pensamiento, o en palabra o en ti, obra, voluntaria e involuntariamente; perdónamelo todo, porque eres bueno y amas a los hombres. Y por las preces de tu purísima Madre, de las puras inteligencias y de las santas potestades que te sirven, y de todos los Santos, que te han agradado desde el comienzo del mundo. Concédeme recibir sin condenación tu santo y purísimo Cuerpo y tu preciosa Sangre para cura de mi alma y cuerpo y para purificación de mis perversas imaginaciones. Pues tuyos son el reino y el poder y la gloria, con el Padre y con el Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## ORACIÓN DE SAN SIMEÓN EL NUEVO TEÓLOGO

De labios manchados,  
De corazón abominable, De lengua ensuciada,  
De alma corrompida,  
Recibe mi plegaria, Cristo mío. No me rechaces a mí,  
Ni mis palabras, ni mis acciones, Ni siquiera mi poca vergüenza,  
Mas anímame a decir lo que deseo, Cristo mío, Y aún más, enséñame qué he de hacer y decir. He pecado más que la ramera  
Que, al saber dónde te alojabas, trajo mirra,  
Y se atrevió a venir a ungir Tus pies, Cristo mío, Señor y Dios mío.  
Como no la rechazaste cuando se acercó de todo corazón, Tampoco, Verbo, me abomines,  
Mas, dame tus pies, para que los abrace y los bese, Y con abundancia de lágrimas,  
Como con preciosísima mirra, Que me atreva a ungirlos.  
Lávame con mis lágrimas  
Y purifícame con ellas, Verbo.

Remite mis pecados Y concédeme perdón. Tú conoces la multitud de mis iniquidades; También conoces mis heridas.  
Y ves mis contusiones,  
Mas también conoces mi fe, Y miras mi voluntad,  
Y oyes mis suspiros.  
Nada se te escapa, Dios mío. Hacedor mío y Redentor mío, Ni siquiera una lágrima.  
Tus ojos han visto,  
Lo que me queda por alcanzar, Y en tu libro  
Cosas todavía por hacer  
Están encontradas escritas. Ve mi depresión,  
Ve cuán grande es mi angustia. Y todos mis pecados,  
Quítamelos, Dios de todo, Que, con corazón limpio, Mente temblante,  
Y espíritu contrito Participe de tus puros Y santísimos Misterios,  
Por los cuales todos los que te comen y beben Con sinceridad de corazón  
Son vivificados y deificados.  
Porque Tú, Señor mío, has dicho:  
"El que come mi carne y bebe mi sangre mora en mí y yo en él."  
Plenamente verdadera es la palabra de mi Señor y Dios,  
Porque quienquiera que participa de Tus divinos y deificantes Dones,  
Ciertamente no está solo,  
Sino que está contigo, Cristo mío, Luz del Sol Triuno, Que ilumina el mundo.  
No sea que me quede solo,  
Sin ti, Dador de vida, Aliento mío, Vida mía, Gozo mío, Salvación del mundo.  
Por eso me he acercado, Como ves, con lágrimas Y con espíritu contrito,  
Rescate de ofensas,  
Te ruego que me recibas,  
Y que yo participe sin condenación De tus perfectos Misterios,  
Y que permanezcas como has dicho,  
Conmigo, tres veces miserable como soy, Que el Tentador no me halle  
Sin tu gracia  
Y con astucia tome posesión de mí, Y engañándome, me seduzca

Separándome de tus palabras deificantes. Por eso caigo a tus pies  
Y con fervor te clamo:  
Como recibiste al pródigo  
Y a la adúltera que se te acercaron, Así ten compasión y recíbeme  
A mí, réprobo y pródigo. Con espíritu contrito  
Me acerco a ti ahora.  
Yo sé, Salvador, que ningún otro Ha pecado contra ti como yo,  
Ni ha hecho las cosas Que yo he cometido. Mas yo sé también  
Que ni la gravedad de las ofensas Ni la multitud de los pecados  
Sobrepasa la gran paciencia de mi Dios Y su excesivo amor a los hombres.  
Mas con el óleo de la compasión,  
A los que con fervor se arrepientan, Los purificas y los iluminas  
Y los haces hijos de la luz, Partícipes de la Naturaleza Divina.  
Y tan generosamente obras  
Lo que es extraño a los ángeles  
Y al entendimiento de los hombres. Con frecuencia se lo dices  
Como a tus verdaderos amigos.  
Estas cosas mío, me dan confianza, Cristo Me dan alas  
Y tomo valor del caudal  
De tu bondad para con nosotros. Y con regocijo y temor a la vez,  
Yo que soy paja participo del fuego. Y ¡maravilla extraña!  
Soy inefablemente rociado Como la zarza de antaño, Que ardió sin  
consumirse.  
Por eso con espíritu de gratitud  
Y con agradecimiento en todos los miembros De mi alma y cuerpo  
Te adoro y te magnifico Y te glorifico, Dios mío.  
Porque bendito eres, hora y por todos los siglos.

## ORACIÓN DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

**N**o soy digno, Señor y Dueño, para que entres bajo el techo de mi alma, más en tu amor a los hombres, es tu voluntad habitar en mí, tomo confianza y me acerco. Tú ordenas y yo abro las puertas que Tú solo has creado para entrar con amor conforme a tu naturaleza. Entra e ilumina mi pensamiento oscurecido. Yo creo que harás esto, porque no rechazaste a la ramera que se acercó a ti con lágrimas, ni despreciaste al publicano que se arrepintió, ni alejaste al ladrón que confesó tu reino, ni dejaste al arrepentido perseguidor Pablo, más a todos los que han llegado a ti por arrepentimiento los incluiste en la compañía de tus amigos, Tú que solo eres bendito, Por los siglos sin fin. siempre, ahora y Amén.

## ORACIÓN DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

**S**eñor Jesucristo Dios mío, remite, perdona, absuelve los pecados, ofensas y transgresiones que yo, tu pecaminoso e inútil e indigno siervo, he cometido desde mi juventud hasta el día y la hora presentes, o sea a sabiendas o en ignorancia, de palabra, de obra, de intención, de pensamiento, por costumbre y por mis sentidos. Y por la intercesión de la que te concibió sin simiente, la purísima siempre virgen María, tu Madre, mi única segura esperanza y mi protección y salvación, hazme digno sin condenación de recibir tus puros, inmortales, vivificantes y temibles Misterios, para perdón de mis pecados y para la vida eterna, para santificación e iluminación y fortalecimiento y cura y salud de alma y cuerpo, para edificación y para destrucción completa de mis razonamientos inicuos y de espíritus malévolos. Porque tuyos son el reino, el poder, la gloria, el honor y la adoración, con el Padre y con el Espíritu Santo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## ORACIÓN DE SAN JUAN DAMASCENO

**E**stando ante las puertas de tu santuario, me olvido de mis terribles pensamientos. Mas, Cristo Dios mío, que justificaste al Publicano y tuviste piedad de la cananea, y abriste las puertas del paraíso al Ladrón, ábreme las profundidades de tu amor a los hombres, y al acercarme a tocarte, recíbeme como a la adúltera y a la hemorroisa. Porque ésta fue sanada fácilmente por tocar el borde de tu vestidura y aquella por abrazar tus sagrados pies fue libertada de sus pecados. Y yo, en mi humildad, me atrevo a recibir tu cuerpo entero. No sea yo quemado, mas recíbeme a mi como a ellas; ilumina los sentidos de mi alma y borra las manchas de mis pecados, por la intercesión de la que te dio a luz sin simiente y de las potestades celestiales, porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

## ORACIÓN DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

**C**reo. Señor, y confieso que en verdad eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido al mundo a salvar a los pecadores, de los que yo soy el primero. También creo que éste es tu inmaculado Cuerpo y que ésta es tu preciosa Sangre. Por eso, te imploro: ten piedad de mí y perdona mis culpas, voluntarias e involuntarias, las de palabra o de obra, a sabiendas o en ignorancia, y hazme digno sin condenación de participar de tus inmaculados Misterios para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

## VERSOS DE SAN SIMEÓN EL TRADUCTOR

**H**e aquí que me acerco a la divina comunión. Creador, no sea yo quemado por comulgar. Pues Tú eres fuego que quema al indigno. Mas purifícame de toda mancha.

*Luego esta oración:*

**A** tu cena mística, Hijo de Dios, recíbeme hoy como participante, pues no hablaré de tu Misterio a tus enemigos, ni te daré un beso como Judas, sino que como el Ladrón te confesaré: Acuérdate de mí, Señor, en tu reino.

*Y luego estos versos:*

**T**iembla, hombre, cuando veas la sangre deificante. Es una brasa que quema al indigno. El cuerpo de Dios deifica y alimenta. Deifica el espíritu y maravillosamente alimenta la mente.

*Y estos Troparios:*

**M**e has seducido con ansia, Cristo, y con tu divino amor me has convertido. Mas consume con fuego espiritual mis pecados y hazme digno de saciarme del gozo que es en ti, y que salte yo de alegría, Señor, y que magnifique tus dos venidas.

**C**ómo puedo yo, que soy indigno, entrar en el esplendor de tus Santos? Porque, si me atrevo a entrar en la cámara nupcial, mi vestidura me revela, porque no es vestidura nupcial, y como a un prisionero los ángeles me echarán fuera. Limpia mi alma de polución y sálvame, Señor, en tu amor a los hombres.

*Y esta oración:*

**M**aestro, Amante de los hombres, Señor Jesucristo, Dios mío, no sean para mi juicio estos santos Misterios a causa de mi indignidad, sino para purificación y santificación de mi alma y cuerpo, y para prenda de la vida y el reino venideros. Porque es bueno que yo abrace a Dios y que ponga en el Señor mi esperanza de la salvación.

# ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS

## DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Sacerdote:** ¡Gloria a ti Dios! (*Tres veces*)

*Y el Lector:*

**T**e doy gracias, Señor mío, porque no me has rechazado a mí, pecador, sino que me has hecho participante de tus Santos Dones. Te doy gracias, porque me has concedido a mí, que soy indigno, participar de tus Dones inmaculados y celestiales. Mas, oh Maestro, Amante del hombre, que por nosotros moriste y volviste a levantarte, y nos otorgas estos tus temibles y vivificantes Misterios, para provecho y santificación de nuestras almas y cuerpos, concede que me sean eficaces para la curación del alma y del cuerpo, para evitar todo adversario, para iluminación de los ojos de mi corazón, para la paz de mis fuerzas espirituales, para fe exenta de vergüenza, para amor sin hipocresía, para perfeccionamiento de sabiduría, para guardar tus mandamientos, para aumento de la vida de gracia, para alcanzar tu reino; a fin de que, guardado por ellos en tu santidad, me acuerde de tu gracia y no viva jamás para mí mismo, sino para ti, Dueño y benefactor nuestro. Y así terminada esta vida en la esperanza de la vida eterna, pueda yo llegar al reposo eterno, donde no cesa nunca la voz de los que te festejan, e interminable es la bienaventuranza de los que contemplan la inefable belleza de tu rostro. Porque eres el verdadero anhelo y la dicha inexpressable de todos los que te aman, Cristo Dios nuestro, y toda la creación te alaba por los siglos de los siglos. Amén.

## 2. ORACIÓN DE SAN BASILIO EL GRANDE

**S**eñor, Cristo Dios, Rey de los siglos y Autor de todas las cosas, te doy gracias por todo lo bueno que me has otorgado y por la comunión de tus inmaculados y vivificantes Misterios. Te ruego por eso, oh, Bondadoso Amante del hombre, que me guardes bajo tu amparo y a la sombra de tus alas y que me concedas participar dignamente de tus santos Dones con conciencia limpia hasta mi último suspiro, para la remisión de mis pecados y para la vida eterna. Porque Tú eres el Pan de la vida, la fuente de la santidad, el dador de lo bueno, y te damos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

## 3. ORACIÓN DE SAN SIMEÓN METRAFRASTES

**T**ú que por tu propia voluntad me das tu Cuerpo como alimento, que eres fuego que quema a los indignos, no sea yo consumido, Hacedor mío; más bien, entra tú en todos mis miembros, en todas mis coyunturas, venas y corazón. Quema las espinas de todas mis iniquidades; purifica mi alma, santifica mis pensamientos. Fortalece mis rodillas y mis huesos. Ilumina la sencillez de mis cinco sentidos. Afíanzame enteramente a tu temor; siempre ampárame, guárdame y consérvame de toda obra y palabra que pueda corromper el alma. Límpiame, purifícame y entóname. Embelléceme, dame entendimiento, ilumíname. Manifiéstame como morada de tu único Espíritu, y ya no la morada del pecado, a fin de que, habiéndome hecho tu tabernáculo por la recepción de la comunión pueda huir, como del fuego, de todo mal, de toda pasión carnal.

#### 4. OTRA ORACIÓN

**S**ea para mi vida eterna tu Sagrado Cuerpo, Señor Jesucristo, Dios nuestro, y para remisión de pecados tu Preciosa Sangre. Y sea esta Eucaristía mi gozo, mi salud, y mi alegría. Y en tu temible segundo advenimiento hazme a mí, pecador, digno de estar a la diestra de tu gloria, por la intercesión de tu Inmaculada Madre y de todos los santos. Amén

#### 5. ORACIÓN A LA SANTÍSIMA THEOTÓKOS

**S**antísima Señora Deípara, luz de mi oscurecida alma, mi esperanza, mi amparo, refugio, consuelo, gozo, te doy gracias porque, aunque indigno, me has hecho digno de ser participante del Inmaculado Cuerpo y de la Preciosa Sangre de tu Hijo. Mas, tú que diste luz a la verdadera Luz, ilumina con entendimiento los ojos de mi corazón. Tú que llevaste en tu seno a la Fuente de la inmortalidad, vivícame a mí que yazgo muerto en el pecado. Madre de Dios misericordioso, tú que eres llena de compasión, ten piedad de mí y concédeme contrición y compunción de corazón y humildad en mis pensamientos y la liberación de mi razón de su cautividad. Y hazme digno, hasta mi último suspiro, sin incurrir en la condenación, de recibir la santificación de los Inmaculados Misterios, para curación de mi alma y cuerpo, y concédeme lágrimas de arrepentimiento y de confesión, a fin de que pueda alabar y glorificar todos los días de mi vida a tu amado Hijo, porque Él es bendito y glorificado por todos los siglos. Amén

#### El Cántico de San Simeón

**A**hora, Señor, dejas en paz a tu siervo, según tu palabra. Porque mis ojos han visto tu salvación, la cual tenías destinada ante la faz de todos los pueblos, Luz que ilumine a las naciones y Gloria de tu pueblo Israel

ORACIONES DEL TRISAGIO

✙ Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (*Tres veces*).

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. (*Tres veces*).

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, más líbranos del mal.

*Sacerdote:* ✙ Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Lector:* Amén.

*Los siguientes troparios y contaquios se leen según la Liturgia que se haya celebrado:*

PARA LA LITURGIA DE SAN JUAN CRISÓSTOMO – Tropario, Tono VIII

**D**e tu boca la gracia brillante como antorcha ha iluminado al mundo, y ha ganado para el mundo tesoros de desprecio de la avaricia y nos ha mostrado lo sublime de la humildad. Ya que con tus palabras nos enseñas, intercede con Cristo Dios el Verbo que salve nuestras almas.

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Contaquio, Tono VI

Del cielo recibiste la gracia divina y por tus labios enseñas a todos a adorar al único Dios en Trinidad, Juan Crisóstomo, Santo Benditísimo. Dignamente te loamos. Maestro que explicas lo divino

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Y de inmediato* Protectora de cristianos... (véase más abajo).

PARA LA LITURGIA DE SAN BASILIO EL GRANDE – Tropario, Tono I

**T**u proclamación ha llegado a toda la tierra, pues fue divinamente enseñada al oír tu voz! ¡Tú expusiste la naturaleza de las criaturas y ennobleciste las costumbres de los hombres! ¡Oh, Santo Padre del Real Sacerdocio, suplica a Cristo Dios que nuestras almas sean salvadas!

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Contaquio, Tono IV

Te revelaste como fundamento seguro de la Iglesia, concediendo a todos los hombres un señorío que no puede ser arrebatado, sellándolo con tus preceptos, ¡oh venerable y celestial Padre Basilio!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Y de inmediato* Protectora de cristianos ... (véase más abajo).

PARA LA LITURGIA DE LOS DONES PRESANTIFICADOS – Tropario, Tono IV

**R**ecibiendo la divina gracia de Dios en lo alto, oh, glorioso Gregorio, y fortalecido con su poder, quisiste caminar por la senda del Evangelio, ¡oh Benditísimo! Por eso has recibido de Cristo la recompensa de tus trabajos. ¡Suplícale que salve nuestras almas!

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Contaquio – Tono III

Te mostraste imitador de Cristo, el Gran Pastor, oh, padre Gregorio, guiando a las órdenes de monjes al redil del cielo. Enseñaste al rebaño de Cristo sus mandamientos. Ahora te regocijas con ellos en las mansiones del Cielo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Y de inmediato* Protectora de cristianos ... (véase más abajo).

Theotokio – Tono VI

**P**rotectora de Cristianos que no puedes ser avergonzada, intercesora inalterable ante el Creador, no desprecies la voz de oración del pecador, más siendo buena, ven prestamente a ayudarnos, a los que te invocamos con fe apresúrate a interceder y date prisa en suplicar. Theotókos, que siempre proteges a los que de honran.

Señor, ten piedad. (*Doce veces*).

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios Verbo, verdadera madre de Dios, te magnificamos.

En el Nombre del Señor bendice Padre.

*Sacerdote:*

Cristo, verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de su Inmaculada Madre, de los santos y justos antecesores de Dios, Joaquín y Ana y de todos los Santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.



